

SÍMBOLOS CATÓLICOS EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA FE CRISTIANA

(Ensayo)

Bernardo Villasanz*

Resumen

*La construcción de las iglesias católicas, nos ofrece un ejemplo analógico del método a seguir para la construcción de la fe cristiana. Consideramos **el símbolo** básicamente como **el significado oculto** encerrado en las palabras o cosas.*

La fe católica es considerada aquí como la verdadera fe. La fe en Cristo y su Esposa la Iglesia. No hay sino un Dios, no hay sino un Cristo, no hay sino una Fe. Y si bien aquí solo hay un pálido reflejo, basta para dar una orientación a toda una vida y conducirla derecha a la Trinidad. Esta Fe la custodia la Iglesia Católica depositaria de los tesoros del Verbo. La fe es la respuesta del ser humano a Dios que se revela. Creer es más que conocer. Creer es amar.

No obstante esto se reconoce una especie de camino común con las diversas religiones no cristianas, en la convicción de que las “semillas del Verbo” están presentes en todas las religiones y de hecho reflejan un destello de la Verdad que ilumina a todos los seres humanos, aunque de una manera imperfecta.

* La mayor parte de las ideas vertidas en el presente ensayo proceden de la lectura de la obra de María Valtorta.



SÍMBOLO DEL CATOLICISMO : Basílica de San Pedro (Vaticano).

El cristianismo es una religión monoteísta de orígenes semíticos que se basa en el reconocimiento de Jesús de Nazaret como su fundador y líder espiritual. Los cristianos creen que Jesús es el hijo de Dios, así como el Mesías (Cristo) profetizado en el Antiguo Testamento, que murió para la redención de la Humanidad y que resucitó.

Aunque existen diferencias sustanciales entre los cristianos según diversas interpretaciones de la Biblia puede decirse que hay un consenso general en reconocer la pasión, muerte y resurrección de Cristo.

El término catolicismo se refiere a la experiencia de la fe vivida y compartida por los cristianos que viven en comunión participando de la siguiente creencia esencial: el auténtico depósito de la doctrina cristiana es la que ha

sido confiada a la Iglesia de Roma.

Para saber cómo se construye la fe cristiana sobre un terreno que está saturado de verdadera fe tomemos como ejemplo los templos católicos. Edificios sagrados bellamente ornamentados cuya mayor perfección es el hecho de estar dedicados al Dios verdadero Uno y Trino.



**LA IGLESIA COMO SÍMBOLO DEL MISTE-
RIO DE SALVACIÓN.
Catedral de Milán (Italia).**

Dios es el verdadero fundador de la Iglesia pues la Iglesia está en el espíritu de quien ama a Jesús. Asimismo el mundo y la naturaleza también puede considerarse en otro orden la iglesia de Cristo.

Hay un sentido de la Iglesia como sacramento de la unidad del género hu-

mano. La palabra griega “*mysterion*” ha sido traducida tanto por “*mysterium*” como por “*sacramentum*”. La Iglesia es en Cristo como un sacramento o signo de la unión íntima con Dios y en este sentido puede simbolizar la realidad oculta del misterio de la salvación.

La Iglesia de Jesús y dado que su oración es universal (católica) ora universalmente uniendo su voz apostólica a las voces y a los corazones de los que pertenecen a otras iglesias cristianas pero no apostólicas. Los católicos en la casa del Padre, los otros hermanos fuera de dicha casa con su nostalgia hasta que se les conceda el “pan” verdadero, que es el Cristo del Señor, administrado en las mesas apostólicas y no en otras donde está mezclado con alimentos impuros.

PARTES DEL TEMPLO Y SU APLICACIÓN SIMBÓLICA

OBJETO	SÍMBOLO
 <p style="text-align: center;">LOS MUROS. (Basílica de San Pedro. Vaticano)</p>	<p>Los muros ornamentados y resistentes que rodean el área del templo simbolizan la barrera que defiende al alma, reina del cuerpo, para no agobiarla con la visión de cosas inmundas.</p> <p>Es esta una muralla segura, cincelada con el deseo del amor y desprovista de las esquirlas de lo que es inferior (la carne) formando lo superior (el espíritu). La voluntad es la que acomete el trabajo principal de cincelar.</p>
 <p style="text-align: center;">LA CRUZ. (Basílica de San Pedro. Vaticano)</p>	<p>La cruz puede simbolizar la paz, como un obelisco señalando una onda pura en las arenas del desierto que alzándose con amor verá crecer a su alrededor las palmeras de periodos de paz en la historia humana llena de guerras y paces falaces.</p> <p>Simboliza también el sacrificio de la Santa Misa que es la real renovación del sacrificio de la Cruz.</p>
 <p style="text-align: center;">EL PÓRTICO.</p>	<p>Los pórticos de los templos simbolizan la expansión del amor, la piedad de que todos vayan a Dios.</p> <p>Dios a través de su Verbo abre todas las puertas de sus tesoros para que podamos poseerlos.</p> <p>Jesús invita a abrir las puertas de los corazones en una nueva época en donde el amor es la fuerza del universo y lo que puede salvar al mundo.</p>

PARTES DEL TEMPLO Y SU APLICACIÓN SIMBÓLICA

OBJETO	SÍMBOLO
 <p style="text-align: center;">LAS ESCALERAS (Escalera Santa. Basílica de San Juan de Letrán)</p>	<p>En la religión católica el dolor es escalera para la felicidad. Las lágrimas verdidas son los peldaños que conducen a la Vida.</p> <p>En la tierra el dolor es la escalera, la caridad es la escalera, el amor difícil es la escalera. Más allá no hay necesidad de subir.</p> <p>El reino de Jesús no es de este mundo y otras de las escaleras que conducen hasta él es el saber perdonar.</p>
 <p style="text-align: center;">AGUA BENDITA (Basílica de San Pedro)</p>	<p>Antes de llegar al altar y postrarse ante el Santísimo se hace necesario vaciarse de toda lujuria cumpliendo el rito de la purificación con el agua bendita.</p> <p>El simbolismo del agua es significativo de la acción del Espíritu Santo como Iluminador superespiritual.</p> <p>El agua significa el nacimiento y la fecundidad de la Vida dada en el Espíritu Santo.</p>
 <p style="text-align: center;">EL ALTAR (Santuario de la Santa Casa. Loreto)</p>	<p>El altar es la morada de Dios (sagrario) donde abunda la copiosidad de riquezas espirituales ya que nunca será suficiente la belleza humana para enmarcar la Belleza Divina.</p> <p>El altar católico es por excelencia el altar del verdadero Dios Uno y Trino, centro de la religión verdadera.</p> <p>En el altar católico existe la Eucaristía, esto es : la continua presencia de Dios.</p>

SÍMBOLO DE LA TRANSMISIÓN APOSTÓLICA

	
<p>Basilica de San Pedro. Vaticano.</p>	<p>Basilica de San Pedro. Estatua en bronce de San Pedro.</p>

La Iglesia Católica, Apostólica y Romana es la única legítima intérprete de las verdades reveladas. Solamente ella es la institución humana que posee el inestimable tesoro que Jesucristo le ha dado por transmisión genuina apostólica. Por ello tiene en sí misma la garantía de las verdades enseñadas por Jesús y en este sentido es Guía de los pueblos y naciones. La auténtica Iglesia–Esposa de Cristo es sacramento de salvación para los que estando en gracia de Dios forman parte suya ya sea en el Orden Sacerdotal ya sea en el laicado.

El Romano Pontífice es faro de luz y de verdad y es un dogma de fe su infalibilidad cuando en calidad de Vicario de Cristo habla de fe o de moral. Esto da esplendor a todos los que viven en comunión con él actuando en unidad de propósito para el bien de la Iglesia. Es totalmente incoherente que la doctrina de Jesucristo tenga pluralidad de interpretaciones unas contrarias a otras.

La Iglesia tiene el poder de administrar los sacramentos y entre ellos está el milagro de fe de transubstanciar el pan y el vino en el Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Jesús. Ninguna iglesia del mundo tiene el poder espiritual que posee la Iglesia de Roma y a pesar de la imperfección de los miembros que la componen, puede decirse que es realmente perfecta, a pesar de los ataques de

que ha sido, es y será objeto. La fe católica cree firmemente en la presencia real de Cristo “vivo” en la Eucaristía y no solamente una presencia simbólica. Si existe algún símbolo católico por excelencia es la santa palabra “fe” cristiana.

Los seres humanos tendrán el carácter de hijos de Dios por los méritos del primogénito de los hombres, por los méritos de Jesucristo, Redentor y Pontífice eterno, Hermano en el Padre y Maestro. Desde Jesucristo y por Jesucristo se podrá poseer el Cielo y gozar de Dios que es el fin último de toda criatura humana.



SÍMBOLO DE LA UNIDAD DE LA IGLESIA



Para que la Iglesia de Cristo sea un organismo activo y sano se necesita una jerarquía, alguien que mande y transmita las órdenes y otros que obedezcan. Este principio es indiscutible en cualquier organización política o religiosa por muy imperfecta que sea. No puede un líder actuar solo.

Hay hermanos cristianos que creen en Cristo imperfectamente pues aunque reciben a Jesús no reciben a su Pedro. No obstante esto y su protesta acudirán siempre al faro católico, como barquichuelos sin piloto y sin brújula que se dirigen hacia la luz de la salvación en medio de la tempestad de confusas y erradas interpretaciones.

Muchos incluso entre aquellos que no pertenecen a su Iglesia (*semillas del Verbo*) ni a ninguna otra buscarán luz y consuelo en el amor a Jesús a través del Dios desconocido.



Basílica de San Pedro. Vaticano.

Todas las diferentes denominaciones cristianas pueden considerarse como miembros amputados de la Iglesia Madre y que carecen por tanto de la mística sangre que es Gracia que de la Cabeza divina de Cristo emana. Son como hijos pródigos, separados por voluntad propia de la casa paterna embotándose el intelecto espiritual con alimentos y vinos demasiado pesados hasta que no regresen con corazón contrito.

SÍMBOLO DE LA DESOBEDIENCIA Y EL CASTIGO



Expulsión del Paraíso.



EXPULSIÓN DEL PARAÍSO TERRENAL

La humanidad entera ha desobedecido el mandato de Dios que los preservaba del mal en Adán y Eva. Hoy sigue pecando con el rechazo a Dios y a su Iglesia católica.

Desobedecer a Dios supuso trastocar el orden en desorden, la felicidad del Paraíso terrenal en infelicidad, la sabiduría de la gracia en la ignorancia del pecado, el amor en odio, el bien en mal y la paz en guerras y violencias.

Con la caída de Adán y Eva el ángel rebelde Satanás (Lucifer) pensaba haber derrotado a Dios asegurándose un completo dominio sobre la humanidad pero la Trinidad decretó el Misterio de Salvación. A la actitud rebelde de la humanidad en Adán y Eva, Dios responde con la justicia y **misericordia** prometiéndole tras la confesión y el arrepentimiento la Redención.

La soberbia y la presunción es el veneno inoculado a la primera pareja y el amor de Jesús (nuevo Adán) y María (Nueva Eva) su antídoto.

Desde el principio, Dios se manifiesta a Adán y Eva, nuestros primeros padres, y les invita a una íntima comunión con Él. Después de la caída, Dios no interrumpe su revelación, y les promete la salvación

para toda su descendencia. Después del diluvio, establece con Noé una alianza que abraza a todos los seres vivientes. (Compendio. 54-58; 72)

La humanidad necesita expiar el pecado de desobediencia pero es impotente para pagar enteramente su deuda. El Verbo se insertó en la humanidad a través de la Encarnación y su triunfo lo constituye el Misterio de la Cruz. De su costado brota el Misterio de la Iglesia, su Cuerpo Místico del que el Verbo es su Cabeza.

Aunque el bautismo borre el pecado original no anula la toxina del pecado de la desobediencia que como veneno anida en nuestra sangre y sólo una constante voluntad la hace incapaz de dañar al espíritu de una manera mortal.

SÍMBOLO DE LA DIVISIÓN DE LA HUMANIDAD : CAÍN Y ABEL



La ley sobrenatural se corresponde con la ley natural. Caín al infringir la ley perjudicó la semilla de donde brota el justo equilibrio rompiendo el orden establecido por Dios.

La maldad humana como soberbia, envidia, rebelión y división destruye el germen divino humano y hace perder el sendero del bien. El homicidio como

el de Caín que causa la muerte de Abel con firme propósito de voluntad es algo que va contra la ley humana y divina.

En este mismo equivocado sendero está el aborto como algo que Satanás utiliza en el odio contra Dios y contra el ser humano. La ley del aborto es de una crueldad equiparable a la de Herodes que no le importa la matanza de millones de criaturas inocentes e indefensas. Nadie tiene derecho a suprimir la vida de otro ser humano.

Caín fue el primer intoxicado y la primera víctima del odio de Satanás. El odio nació de la soberbia y lleva a la desunión. El fratricidio de Caín se refleja en la actualidad en las violencias de todo género, en guerras interminables, injusticias y revoluciones con innumerables víctimas.

María supo que Judas es el Caín de su Jesús (segundo Abel) pero anulando a Eva en vez de maldecir, amó y perdonó. La nueva Eva nos enseña la religión de la piedad hasta el punto de perdonar a quien mató a su hijo.

Los Caínes son los que despreciando a Dios se irritan porque no les mira benigno. Son los que aunque no le tributan ningún culto, desean ser mirados con amor y ser colmados de felicidad.

EL ARCA DE NOÉ : SÍMBOLO DE LA IGLESIA



Dios no quiere ninguna división en su Iglesia pues ha escogido a Pedro y le ha dado la Autoridad para ser un solo rebaño y un solo Pastor. La Autoridad ha sido dada por Jesús y no quiere que se cambie su Voluntad. Se le glorificará en la medida que haya unión. Jesús es el Único y la Iglesia es Una, Santa y Pura. Hemos desmembrado el Cuerpo y se intuye la necesidad de renovación.

Cualquier revelación que exprese abiertamente una desunión de la Iglesia, que reniega de Pedro o de María es seguro que no es verdadera. Refutemos las mentiras, corriamos los errores, sometámonos a la obediencia, con paciencia y con intención de enseñar. Quien se opone a Pedro se opone a la Iglesia, se opone a la Ley y se opone a Dios.

En todo tiempo pasado, presente y futuro, entre los miembros de la Iglesia sean pastores o corderos ha habido, hay y habrá personas que no lleguen al nivel de su misión : son los pastores ídolos y los fieles ídolos que son los exponentes de las épocas de eclipse del espíritu de fe.

La Iglesia a pesar de esto sigue siendo la Piedra angular en la que se sigue cumpliendo la sentencia “el que caiga contra esta piedra quedará destruido” ya que durante veinte siglos estas palabras vienen confirmándolo.

En la historia de la Iglesia no obstante la fusión de pensamientos tan distintos no ha sido posible sin fricciones ni desacuerdos aún estando iluminados por el Espíritu Santo. Y esto porque en la Iglesia de Cristo sólo es perfecta la Cabeza, o sea, el mismo Jesucristo que la dirige por el divino Pensamiento y que la ilumina por la divina luz. En el resto es imperfecta pues necesita el toque de Dios y el tiempo para llegar a dicha perfección. En este sentido la Iglesia es como una semilla que continuamente se está formando.

ABRAHAM COMO SÍMBOLO DE LA FE EN LA VOLUNTAD DIVINA



Abraham sometido a prueba, “tuvo fe en Dios” (Rm 4, 3) convirtiéndose en el “padre de todos los creyentes”.



SACRIFICIO DE ABRAHÁN.
(San Vitale. Ravenna. Italia)

Jesús era el Cordero y fue marcado con el signo del Señor en el Cielo cuando se ofreció Reparador de la culpa y Redentor del ser humano, cambiando su naturaleza espiritual por la humana. Víctima santa y sin defecto.

El pueblo nacido de Abraham fue el pueblo en cuya raíz se injertaron los paganos hechos creyentes. Al llegar a la plenitud de los tiempos Dios envió a su Hijo cumpliendo las promesas hechas a Abraham y a su descendencia en el pueblo de la Alianza.

Lo cierto es que lamentablemente la humanidad ha corrompido la imagen

del Salvador, rebajando su realeza sobrenatural al nivel meramente humano por eso no es extraño que otra vez suceda que acepten a la doctrina cristiana más los paganos que los llamados hijos de Abraham.

Abraham es el ejemplo de la persona de corazón traspasado pero de voluntad perfecta, no aconseja la cobardía, sino que con su actitud de total obediencia a la voluntad divina parece decirnos que levantemos el espíritu pues encontraremos la mirada de Dios y olvidaremos a los que causan dolor. Nos anima a realizar todas las cosas que nos significan peso como si el Altísimo nos la ofreciese.

SÍMBOLO DEL CORDERO



SÍMBOLO DEL CORDERO

En la bóveda resalta el Cordero Místico al centro de un medallón sobre un cielo estrellado. (*San Vitale. Ravenna. Italia*).



A la izquierda Abel ofrece un **corderito** vestido con pieles de animales y a la derecha el Rey sacerdote Melquisedec **consagra el pan** con el hábito pontifical. (*Iglesia de San Vitale. Ravenna. Italia*).

Jesús es el Cordero, holocausto por el pecado del mundo, expiación del pecado para restituir a los seres humanos a la Gracia y devolverle a Dios su derecho sobre el ser humano.

Debemos sentirnos agradecidos al Cordero que murió para levantarnos y orientarnos de nuevo al Cielo y vencer la concupiscencia. El Cordero Divino

fue llevado a la muerte, al matadero y en señal de agradecimiento no volvamos a matar el alma ni depravemos más la razón ; aceptemos la Luz sin malicia ni testarudez.

El encuentro entre Juan Bautista y Jesús en el Jordán no puede ser más preciso :

Juan, después de escudriñarlo con su ojo penetrante, exclama : - He aquí el Cordero de Dios. ¿Cómo es que viene a mí mi Señor? Jesús responde lleno de paz : - Para cumplir el rito de penitencia.

- Jamás, mi Señor. Soy yo quien debe ir a ti para ser santificado, ¿y Tú vienes a mí? Y Jesús, poniéndole una mano sobre la cabeza, porque Juan se había inclinado ante Él, responde : - Deja que se haga como deseo, para que se cumpla toda justicia y tu rito sea inicio para un más alto misterio y se anuncie a los hombres que la Víctima está en el mundo.

También Juan de Zebedeo lo llamará “Cordero de Dios” :

Juan, cuando llega a no más de unos dos o tres metros detrás de Jesús, grita : -¡Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo! Jesús se vuelve y lo mira. Los dos están a pocos pasos el uno del otro. Se observan. Jesús con su aspecto serio e indagador. Juan con su ojo puro y risueño en ese hermoso rostro suyo juvenil como de niña. Se le pueden echar veinte años, y en su cara sonrosada no hay más signos que el de una pelusa rubia que parece un velo de oro. (Valtorta, Maria. Subrayado del autor).

EL DECÁLOGO : SIGNO Y SÍMBOLO DE LA LEY PERFECTA



La Ley antigua es el primer estado de la Ley revelada. Sus prescripciones morales están resumidas en los Diez mandamientos. Los preceptos del Decálogo establecen los fundamentos de la vocación del hombre, formado a imagen de Dios. Prohíben lo que es contrario al amor de Dios y del prójimo, y prescriben lo que le es esencial. El Decálogo es una luz ofrecida a la conciencia de todo hombre para manifestarle la llamada y los caminos de Dios, y para protegerle contra el mal: Dios escribió en las tablas de la ley lo que los hombres no leían en sus corazones (S. Agustín, Sal. 57,1). Catecismo 1962.



Vidriera en la catedral de Milán (Italia).

El decálogo es una guía que refleja normas de conducta para devolver al ser humano la divinidad. Su cumplimiento renueva nuestra fuente original que brota del Amor divino.

Es fácil abandonar esta guía y en su lugar multiplicar falsos dioses.

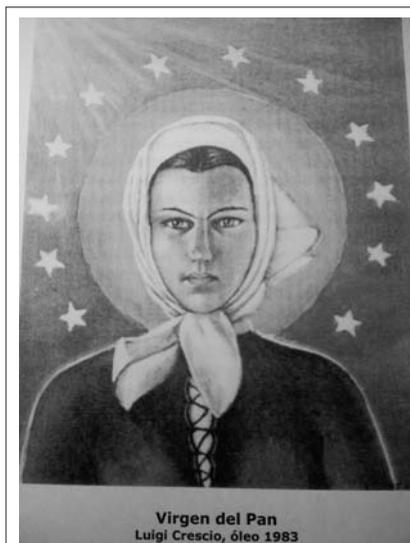
Preparemos nuestro corazón y nuestra mente y no cortemos el cordón umbilical redactando nuestras propias leyes ateas. El ser humano fácilmente se deja llevar por la vanidad y pretende considerarse igual a Dios lo que no es sino una reminiscencia de los consejos de la serpiente primitiva asegurando que seríamos como dioses.

Las diez palabras del Decálogo se resumen en esta fórmula: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. La caridad no hace mal al prójimo. La caridad es, por tanto, la ley en su plenitud (Rm 13,9-10).

Un alma se pierde porque pierde de vista la Ley. La Biblia dice que el Señor se manifestó en la cima del Sinaí expresando su potencia y su Voluntad.

En tiempo de justicia y prueba los Cielos estaban cerrados y ninguno del pueblo podía subir a contemplar a Aquel que es. En cambio ahora el Justo ha venido y la Palabra divina habla al ser humano para darle Gracia y Vida.

SÍMBOLO DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN



Virgen del Pan
Luigi Crescio, óleo 1983

“¡Cuántos rostros me han dado los hombres! Y sin embargo, éste se me parece, y también vosotros estáis asombrados de que éste sea mi rostro*. ¡Las cosas grandes asombran, pero es necesario también aceptarlas con alegría, pensando que tenemos que ser dignos de ellas!”

(“Mi vida en Nazaret”. 149).

* El esposo de la vidente, Gral. Luigi Crescio, pintó un cuadro con las indicaciones que su esposa le daba sobre el aspecto y el vestido de la Virgen, que está reproducido al comienzo de este libro. (Foto adjunta).



La tierra tenía su Flor y aún no lo sabía. La verdadera, única Flor que florece eterna: azucena y rosa, violeta y jazmín, helianto y ciclamino sintetizados, y con ellas todas las flores de la tierra fusionadas en una Flor sola, María, en la cual toda virtud y gracia se unen.
(en Valtorta. Tomo I).



La Anunciación de FRA ANGELICO.

La Virgen María ha realizado del modo más perfecto, durante toda su vida, la obediencia en la fe: *“Fiat mihi secundum Verbum tuum* (Hágase en mi según tu Palabra)”. María a diferencia de Eva vivió en un mundo corrompido y no obstante obedeció.

Obedecer (“ob–audire”) en la fe, es someterse libremente a la palabra escuchada, porque su verdad está garantizada por Dios, la Verdad misma. De esta obediencia, Abraham es el modelo que nos propone la Sagrada Escritura. La Virgen María es la realización más perfecta de la misma.

(Catecismo, 144)

María es como la luna respecto al sol pues refleja sobre la humanidad la luz de la Trinidad que la ha iluminado suavizándola para adaptarla a nuestra limitada naturaleza. La veneración a María como Madre de la humanidad completa a la gloria de Jesús.

SÍMBOLO DE LA OBEDIENCIA



Detalle de la Anunciación en la casa de Loreto.



La “Piedad” de Miguel Angel. Vaticano.

La imagen de Jesús yaciendo muerto en brazos de su Madre puede simbolizar también para mostrar los efectos de la apostasía en el seno de la Iglesia. Tristeza al contemplar el Cuerpo traicionado, herido, flagelado y crucificado. Se nos advierte que si no fuera por los cuidados y oraciones de María la raza humana ya habría dejado de existir. La salvación del mundo está en María pues

es el único puente cuando Cristo parece retirarse para que cumplamos nuestro mal. ¿Despreciaremos también a María?

La pureza de María tiene un valor tal que pudo contener al Incontenible pues la Santísima Trinidad descendió y habitó con sus Tres Personas, cerrando su Infinito y estampando la impronta de Dios nítidamente.

María estuvo presente eternamente en la mente de Dios y la tomó como modelo para crear. La Nueva Eva fue el instrumento para hacer operante el medio para anular la Culpa original, esto es, Jesucristo. En la Virgen María no existe la cicatriz del pecado original pues su alma aparece bella e intacta como cuando Dios Padre la pensó reuniendo en Ella todas las gracias. En su humildad no sabía que poseía la Sabiduría y desde su nacimiento tuvo el pensamiento de dirigir a Dios su corazón orante.

María anuló la culpa de la primera Pareja recorriendo en sentido inverso el camino de los dos pecadores. La desobediencia a la voluntad de Dios es un mal porque pone al corazón en disposición de rebelión soberbia. Eva desobedeció y la Segunda Eva obedeció anonadándose en la humildad.

La Iglesia ha sido confiada a María, segunda respecto a Pedro como jerarquía eclesiástica, primera respecto a todos como **Madre de la Iglesia** puesto que ha dado luz a Jesús, Cabeza de ese Cuerpo Místico. María es como la luna respecto al sol pues refleja la luz que la ha iluminado, pero adaptándola a nuestra naturaleza.

REPRESENTACIONES SIMBÓLICAS DE MARÍA



“La Mente suprema, que nada ignora, antes de que el hombre fuese, sabía que sería ladrón y homicida de sí mismo. Y, dado que la Bondad eterna no conoce límites en su ser buena, antes de que la Culpa fuera, pensó el medio para anular la Culpa. El medio, Yo ; el instrumento para hacer del medio un instrumento operante, María. Y la Virgen fue creada en el pensamiento sublime de Dios”.

(Dice Jesús en Valtorta, María. *El Evangelio como me ha sido revelado*. Italia, Centro Editoriales Valtortano, 2002. Tomo I).



SÍMBOLO DEL EVANGELIO DE LA FE



**San Vitale : Sarcófago de Isaác.
Ravenna (Italia).**



**S. Apollinare Nuovo : Los Reyes Magos.
Ravenna (Italia).**

La escena de la adoración de los Reyes Magos además de invitarnos a admirar su actitud de reverencia a Jesús, considerándolo como Rey divino nos introduce en el “evangelio de la fe” mostrando sus frutos.

Los Sabios de oriente eran estudiosos de los signos y su reflexión intuitiva les hizo comprender que el signo de la estrella nueva no era sino la señal inequívoca de la venida del Mesías.

No dudan en ponerse en camino hacia Belén a pesar de las dificultades del viaje y no les importa humillarse ante el Rey de reyes ante el que se sienten nada. Nada tanto con respecto a su riqueza como en su sabiduría.

José en su humildad sabe estar dignamente en su puesto como custodio y tutor mientras María, con su Jesús, es la que recibe dones y palabras.

“Y, llegados ante una pobre casa de la más mísera de las ciudades de Judá, no menean la cabeza diciendo : “Imposible”, sino que se inclinan reverentes, se arrodillan, sobre todo con el corazón, y adoran.”

(Valtorta, María El Evangelio como me ha sido revelado. Vol. I, p.181).

SÍMBOLO Y SIGNO DEL SANTO HOGAR FAMILIAR



Una antigua tradición considera que la Santa Casa de Loreto es la misma vivienda de mampostería que utilizó la Sagrada Familia en Nazaret, Galilea. (*Loreto. Italia. Revestimiento de mármol.*)

Loreto es conocida por su Santuario de la Santa Casa y por ser el centro mariano de la cristiandad durante siglos. Revestimiento de mármol.

La casa de Nazaret que en parte está en Loreto (Italia) es una casa para los católicos llena de recuerdos y sentimientos hacia la Sagrada Familia. Puede considerarse la primera Iglesia católica del mundo.

La casa de Loreto evoca la voz de Jesús entre cuyas paredes se percibe un sonido maravilloso, el sonido del silencio. La reliquia católica bellísima donde se custodia cada uno de los momentos íntimos de todo visitante que ruega, llora y pide sabiendo que Inmi (María) con Taniki (Jesús) y con José escucharán, ayudarán y consolarán.

La casa es un don de Dios como también el vestido y los enseres manifestándose la Providencia de Dios. Así pues, todo hay que recibirlo con gratitud bendiciendo la mano divina que las otorga.

Este recuerdo de la casa de Loreto debe regocijarnos pensando en los pasitos infantiles de Jesús y en el puro amor de la Sagrada Familia. Después lo veremos caminar bajo una cruz y el sentimiento de gozo se trocará en tristeza.

(...) "Y también vuestro corazón puede ser Mi santuario: tenedme en el corazón, aparezco en vuestro corazón: soy vuestra mamá, la pequeña Myriam de Nazaret y soy la Virgen de Loreto, de Lourdes, de Montichiari... Soy Yo y ofrezco a Jesús vuestros pensamientos y vuestras súplicas. Un día, en aquel tiempo, Jesús me dijo: "Immi, veo toda la humanidad y cada dolor de la humanidad... Bienaventurados los que lloran... ¡aunque no comprendan el don del dolor!" 19 de Septiembre de 1982. (...)

(Mi vida en Nazaret. Editorial Católica Manuel Blanco).



EL PEZ COMO SÍMBOLO DEL NOMBRE DE JESÚS



Símbolos en las catacumbas romanas.

SÍMBOLO DEL PEZ (ICTIS)



El “crismón” es la representación del monograma de Cristo XP.

(letras griegas X y P)

Las catacumbas, antiguos cementerios subterráneos, fueron lugares de sepulturas en donde los cristianos se reunían para celebrar ritos funerarios, aniversarios de mártires y difuntos. Sirvieron en tiempos de persecución para la celebración de la Misa y proporcionaba un espacio donde la comunidad cristiana se reunía para compartir la fe cristiana.

Parece ser que entre los símbolos usados por los primeros cristianos en las catacumbas romanas está el pez y la paloma.

El pez evoca la milagrosa multiplicación de los panes y peces y está relacionado con la Eucaristía. El pescado (ICTIS en griego) también es el acróstico de Jesús Cristo Hijo Salvador.

El símbolo de la paloma para sugerir al Espíritu Santo es tradicional en la iconografía cristiana.

SÍMBOLO DE LOS CUATRO EVANGELISTAS



“ Mas si los antiguos Profetas no vieron más que al Hombre Dios, otros, algunos, vieron al Hombre Dios llevado en su trono por sus principales confesores : los 4 evangelista, cuyo aspecto traducía su índole espiritual. Eran : **Mateo**, el hombre absolutamente hombre en su pasado y hombre también al describir al Hijo de Dios”.



“**Marcos**, un león en el predicar a Cristo entre los paganos más aún que en el describir el tiempo de Cristo en su Evangelio, donde quiso *como verdadero león*, hacer resaltar más la figura del divino Taumaturgo que la del Hombre-Mesías como en cambio, había hecho Mateo.”



“Y también era **Lucas**, paciente y fuerte como el buey en el completar (con búsquedas pacientes también sobre los precedentes de la tarea apostólica propiamente dicha realizada por Cristo y sus adeptos) toda la obra de Dios para la salvación de la humanidad, porque esta obra de amor infinito principió con la Concepción inmaculada de María, con la plenitud de la Gracia que a Ella le fue concedida, con la continua comunión de María con su Señor que, como Padre, la creó con una perfección única entre todos los cuerpos de los nacidos de hombre y mujer (...)”
(Valtorta, Maria. Los Cuadernos 1943, pág. 572).



“**Juan**, el cuarto Evangelista, es el Águila. Es propio del águila el vuelo potente y solitario, y la capacidad de contemplar el sol. En Juan, el evangelista, existe la nobleza del ave real, el vuelo potente, el poder de contemplar el divino sol, o sea, Jesús : Luz del mundo, Luz del Cielo, Luz de Dios, infinito Esplendor, y la capacidad de elevarse a alturas sobrenaturales hasta las que no se elevó ningún otro evangelista y, elevándose de este modo, poder penetrar el misterio, y la verdad, y la doctrina, y todo lo del Hombre que era Dios”.

(Valtorta, Maria. Los Cuadernos 1943, pág. 576).

Fotos : Westminster Cathedral. London.

EL AGUA : SÍMBOLO DE LA VOLUNTAD DE DIOS



(Baptisterio de la Catedral o Neoniano. Decoración de la cúpula. Ravenna. Italia.)

Escena representando el bautismo de Jesucristo de pie, sumergido parcialmente en el Jordán, mientras que S. Juan Bautista procede con el rito del sacramento, emergiendo del agua la personificación simbólica del río ofreciendo al Redentor un paño verde con el cual secase.

“A una palabra presto atención y de esta palabra siempre dependo, y esta palabra es todo para mí, por ella vivo y por ella muero y ésta es la santa voluntad de Dios.”

(Faustina Kowalska, María. La Divina Misericordia en mi alma. Diario.652).



ST JOHN THE BAPTIST CATHOLIC CHAPEL. Brighton. Inglaterra.

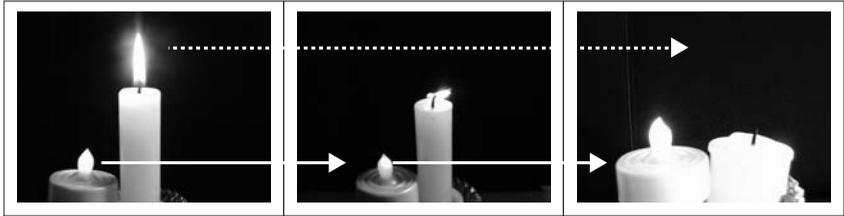
El agua es símbolo de la Voluntad de Dios pues aunque parezca sólo verse abundantemente en mares, lagos y ríos, lo cierto es que pocos puntos de la tierra no están impregnados de agua. Tanto para construir edificios como en los componentes de los alimentos el agua es necesaria.

Si el Sol con su luz simboliza la Majestad divina y su calor el Amor y la Justicia es el agua quien realmente simboliza su Voluntad pues no hay criatura ni elemento que no tenga necesidad de ella.

“Oh, voluntad divina, deleite de mi corazón, alimento de mi alma, luz de mi intelecto, fuerza todopoderosa de mi voluntad, ya que cuando me uno a Tu voluntad, Señor, entonces Tu potencia obra a través de mí, ocupando el lugar de mi débil voluntad. Todos los días trato de cumplir los deseos de Dios”.

(Faustina Kowalska, María. La Divina Misericordia en mi alma. Diario.650)

LA LLAMA TENUE COMO SÍMBOLO DE LA CONSTANCIA



Jesús propuso la parábola de las lámparas. Un hombre quiso en una fiesta honrar al Señor y para ello encendió dos lámparas. Pasado un cierto tiempo volvió y aunque había metido la misma cantidad de aceite y una mecha igual observó que una de las mechas ardía fuerte pero la otra apenas tenía una llamita muy tenue. No ardía tan alegremente como la otra y pensó que le pesaba el tener que honrar al Señor.

Volvió otra vez y la llama que ardía fuerte se había alzado más y la más pequeña se había bajado todavía más. Por tercera vez ocurrió el mismo fenómeno cuanto más ardía una parecía que menos la otra.

Pero la cuarta vez cuando regresó vio la habitación llena de humo maloliente y oscura viendo que la que más ardía se había consumido totalmente mientras que al contrario de lo que parecía, la llama de la lámpara más débil seguía honrando al Señor con su constante luz.

(...)”En los corazones de los hombres sucede como con estas dos lamparitas. Hay corazones que al principio arden y resplandecen y resultan admirables para los hombres, pues muy perfecta y constante parece su llama. Y hay corazones que resplandecen tenuemente, con un resplandor que no llama la atención y que puede parecer tibieza en lo relativo a honrar al Señor. Pero, pasada la primera efusión de llama, o la segunda o la tercera, entre la tercera y la cuarta causan daño, y

luego se apagan, con quebranto, porque la luz de esos corazones no era segura. Quisieron brillar más por los hombres que por el Señor, y la soberbia los consumió en breve tiempo, en medio de un humo negro y denso que entenebreció incluso el aire. Los otros tuvieron una voluntad única y constante: honrar sólo a Dios; y, sin preocuparse de si el hombre los alababa, se fueron consumiendo a sí mismos con una larga y clara llama, exenta de humo y de hedor. Que sepas imitar a esa lamparita constante, porque sólo ésa es grata al Señor”.

(Valtorta, Maria. *El Evangelio como me ha sido revelado*. Italia, Centro Editoriales Valtortano, 2002. Tomo 9, pág. 242-3).

EL LAVATORIO COMO SÍMBOLO DE PURIFICACIÓN



Confesionario en la Basílica de San Pedro.



Lavar los pies simboliza lavar la parte inferior del cuerpo con sus imperfecciones: lavarse, purificarse antes de la fracción del pan y el vino transubstanciados en el cuerpo y la sangre de Jesucristo (Eucaristía).

(Detalle de “El lavatorio” Tintoretto).

El arrepentimiento y la buena voluntad hacen al ser humano, antes culpable e imperfecto, justo. Entonces la conciencia recobra su virginidad en el lavacro de la humildad, de la contrición y del amor.

Todo tipo de tentación descubre en nosotros nuestra debilidad. Así pues, se hace necesario atajar la tentación y arrancarla de raíz con paciencia y humildad. Que nuestro arrepentimiento sea tan absoluto y nuestra virtud tan heroica que podamos superar incluso a los que no han pecado. Que ninguna turbación evite la paz de la contrición.

Jesús antes de la Pasión se ciñó una toalla y lavó los pies a los discípulos poniéndoles un símbolo. Al lavar los pies, la parte inferior, estaba significando la carne, la parte material del ser humano que tiene siempre imperfecciones mínimas que deben ser vigiladas.

Lavó los pies antes de la fracción del pan y del vino transubstanciados en su Cuerpo y Sangre. Simbolizó la purificación antes de admitirlos al banquete eucarístico, antes de escuchar la confesión de sus pecados, antes de infundirles el Espíritu Santo y el carácter de verdaderos cristianos reconfirmados en Gracia.

EL SÍMBOLO DE LA CRUZ COMO NUEVO ÁRBOL.



Aladino Ghioni : “Eterna eclissi”.



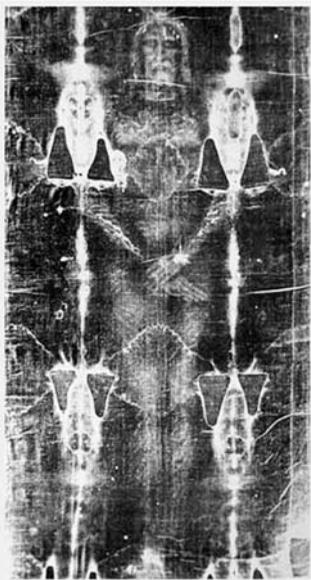
Detalle de la vidriera de la capilla del colegio de los jesuitas en Fukuoka (Japón).

El símbolo de la Cruz es el nuevo árbol que posee el fruto del conocimiento del Bien y del Mal. Ofrece el fruto de la Eucaristía como signo sacramental de un nuevo renacimiento del yo. Es una nueva identidad cristiano-católica que asume los valores verdaderos de la doctrina cristiana. La Eucaristía es lo que permite restablecer el equilibrio perdido.

El sacrificio de Cristo y el sacrificio de la Eucaristía son un único sacrificio. La Eucaristía es, pues, un sacrificio porque representa (= hace presente) el sacrificio de la cruz, porque es su memorial y aplica su fruto.

1378 El culto de la Eucaristía. En la liturgia de la misa expresamos nuestra fe en la presencia real de Cristo bajo las especies de pan y de vino, entre otras maneras, arrodillándonos o inclinándonos profundamente en señal de adoración al Señor. “La Iglesia católica ha dado y continua dando este culto de adoración que se debe al sacramento de la Eucaristía no solamente durante la misa, sino también fuera de su celebración: conservando con el mayor cuidado las hostias consagradas, presentándolas a los fieles para que las veneren con solemnidad, llevándolas en procesión” (MF 56). Catecismo.

SÍMBOLO Y SIGNO DE LA EXISTENCIA DE DIOS



SÁBANA SANTA (SÍNDONE)

La Síndone o Sábana Santa de Turín es el lienzo que según la tradición, envolvió el cuerpo de Jesús cuando fue depositado en el sepulcro.

Dada sus características especiales la investigación científica ha llegado a la conclusión de que no existe método natural o artificial de producción de una imagen con esos caracteres.

Se infiere de tales estudios empíricos que la imagen de la Síndone no puede existir, pero se admite que es real, aunque no se consiga explicar cómo ha podido formarse.

En la Síndone está la prueba irrefutable de que el cuerpo de la persona que imprimió la imagen irradió luz y esa luz sobrenatural quedó impresa en el lienzo para que la humanidad pudiera conocer el verdadero rostro de Jesús.

Símbolo de absoluta belleza, imagen de Uno en quien ha quedado reproducido materialmente el Varón de los dolores de Isaías y el Torturado del salmo de David : el Redentor del género humano.

POSIBLE SIGNO	POSIBLE SÍMBOLO
<p>La imagen de la Síndone nos permite percibir el sufrimiento de un hombre, sus heridas, su sangre, su estatura, su físico, su muerte.</p> <p>Nos muestra señales de huellas de figura humana similares a chamuscaduras como si se hubiese quemado.</p> <p>Incluye además restos de marcas de sangre viva y post-mortem con más de 850 coágulos de sangre repartidos por todo el cuerpo, tipo AB, de varón con fragmentos de ADN. Coágulos intactos.</p>	<p>Dado que todo objeto vale por lo que representa, por sus sentimientos y por sus símbolos desde un punto vista de fe religiosa la Sábana Santa representa la Pasión y Resurrección de Jesucristo.</p> <p>Es una manifestación visible de que Jesucristo se hizo hombre como segunda persona de la Trinidad, conservando las características humanas. Nos muestra las señales de su sacrificio apreciándose las dos naturalezas de Jesús, la humana sacrificada (sangre) y la divina (huellas inexplicables de su Resurrección).</p>

SÍMBOLO DEL COMPENDIO DEL AMOR

El **Santo Sudario** es testimonio de la muerte y resurrección de Jesús así como de su nacimiento según leyes no humanas.

Confirma lo que la religión católica enseña: la concepción de Jesús por el Espíritu Santo, la divina maternidad de María y su perpetua virginidad, su pasión y muerte y su gloriosa resurrección. Confirma la fe católica para quien en la luz de Dios quiere ver.

Tanto en la época de Cristo como en la era cristiana el arrogante intelecto del ser humano se negó y se niega a admitir dos hechos esenciales: a) que Cristo era Dios y Hombre, y b) que creó el Sacramento del Amor.

De esta manera siempre se afirmará heréticamente que Dios no puede estar en Jesús y que Jesús no puede estar en la Santísima Eucaristía.

Si se tuviese que escribir unas palabras bajo la Síndone tendría que ser:

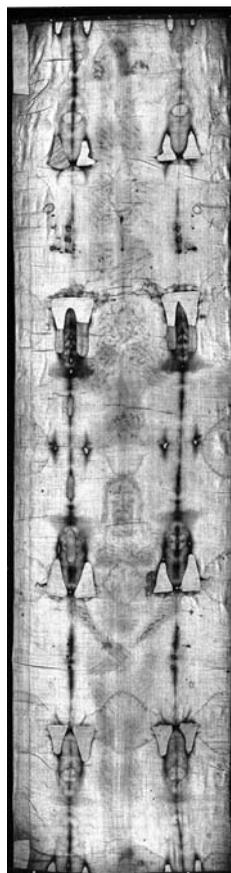
“Imagen del que es el Compendio del Amor”.

“Pero en el Santo Sudario aparece el rostro de una persona que ha muerto desde hace varias horas. Es decir, que ya ha comenzado el consabido proceso edematoso, que es tanto mayor en el que fue asesinado mediante torturas como las que Yo sufrí. Se trata de los exudados que se filtran a través de las membranas serosas y que llevan a decir que el muerto aparece como cuando estaba vivo. Es la enorme paz que la muerte extiende aun sobre los rostros más torturados.

Además, tienes que considerar que la efigie aparece en una tela y está fijada en ella por un proceso de aromas y de sales naturales. Ya sabes que en una tela cualquier mancha tiende a dilatarse. Pero, en realidad, en la mañana de la Resurrección, es decir, cuando ya dejé de estar cubierto por el Santo Sudario, los rasgos de mi rostro se veían hinchados de ese modo.

La vida volvió al Viviente, pero durante esas cuarenta horas estuve muerto absolutamente y, por tanto, nada me diferencié de cualquier hombre atrapado por la muerte. Por lo tanto, el cuerpo siguió las reglas comunes en todo cuerpo humano, especialmente si la causa son las múltiples heridas, pero no se descompuso debido a la rápida Resurrección. Yo-Víctima he querido aniquilarme también en este aspecto. Toda descomposición comienza con la Hinchazón. Digo esto para que lo sepa quien todavía tiene dudas acerca de la autenticidad de mi muerte.”

(Maria Valtorta. Los Cuadernos 1944, pág.461).



SÍMBOLO DE LAS ALMAS EN PECADO MORTAL

	
<p>Los soldados desvanecidos como símbolo de las almas en pecado mortal.</p>	<p>La Resurrección de Cristo (La Resurrezione). Piero della Francesca, 1463-1465</p>

La semilla es símbolo de resurrección, esto es, de vida eterna. La semilla arrojada al surco y que se hace espiga pues la muerte de la carne libera al alma de la corteza y la hace fructificar en los jardines de Dios. La semilla representa esa chispa vital que Dios ha puesto en nuestro cuerpo que se hará espiga con la voluntad y con el dolor.

“Si no resucitó Cristo, vana es nuestra predicación, vana también vuestra fe” (1 Co15, 14). La Resurrección constituye ante todo la confirmación de todo lo que Cristo hizo y enseñó. Todas las verdades, incluso las más inaccesibles al espíritu humano, encuentran su justificación si Cristo, al resucitar, ha dado la prueba definitiva de su autoridad divina según lo había prometido.

Catecismo 651.

Jesucristo dice claramente que “resucitaré” y no “reencarnaré” :

*“Llegará la hora en que los muertos oigan la voz del Hijo de Dios y quien la oiga vivirá. Llegará la hora en que todos oigan en el sepulcro la voz del Hijo de Dios y los que hicieron el bien saldrán de él hacia la **resurrección de la vida**; los que se dedicaron al mal, hacia la **resurrección de la muerte**” (Juan 5, 21-29)*

SÍMBOLO DE LA RESURRECCIÓN



Juicio final , detalle. Miguel Angel” (Capilla Sixtina).



Juicio universal, detalle. Miguel Angel” (Capilla Sixtina).

En el momento en que el alma se separa del cuerpo liberándose de él y aparece ante Dios resucita en el juicio particular (resurrección primera). El espíritu espera para reunirse con la carne y reconstruir el templo vivo (resurrección segunda). Quien haya matado su espíritu con vida terrena de pecado viene al juicio particular ya muerto. La resurrección final hará que su carne vuelva a coger el peso del espíritu muerto para morir totalmente con él. En cambio el que ha vencido a la carne en la vida terrena resucita con un espíritu vivo.

También están los enfermos pero vivos, o sea, los purgantes. Una vez curados en la expiación entrarán en la Vida. El ser humano debe llegar por propia voluntad a la posesión eterna de la Luz.

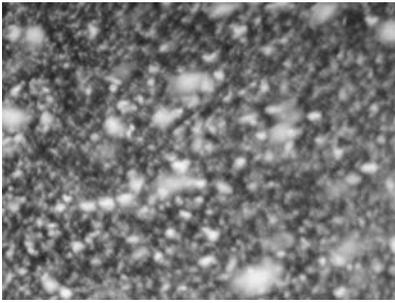
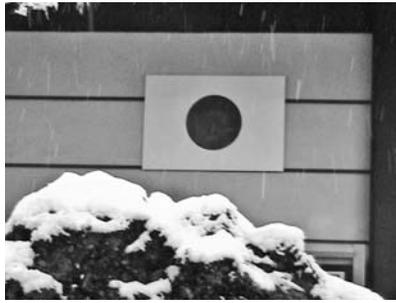
Es absolutamente irracional la doctrina de la reencarnación mediante la

cual el alma transmigra de un cuerpo a otro por cuanto si cada alma hubiese poseído muchos cuerpos y en unos hubiese sido justa y en otros injusta ¿cuál de ellos se elegiría para la salvación o condenación?

Por otra parte, la reencarnación es una especie de ofensa a los difuntos pues no es posible llamarlos con propiedad “nuestros” a unos familiares fallecidos si sus almas se hubiesen reencarnado en diferentes cuerpos, ya que serían por ello hijos de otros seres diferentes. Un mismo alma en diferentes cuerpos es algo totalmente inverosímil.

La *doctrina de la reencarnación* es una doctrina humana que se niega a admitir la *doctrina de la resurrección* revelada que claramente ilumina esta cuestión sosteniendo que las almas una vez superada la espera de la tierra, no vuelvan ya jamás a la Tierra en ningún cuerpo. Es imposible la reencarnación : los muertos no regresan y mucho menos con un nuevo cuerpo.

EL COPO DE NIEVE COMO SÍMBOLO DEL ALMA

	
El alma es similar a un copo de nieve. El sople de Dios es el alma, el alma que es vida.	El alma como un copo individual se une con otros en una nevada.

El alma es similar a un copo de nieve que al ser creada por Dios cae como un copo individual pero se une con otros muchos al alcanzar la tierra perdiendo

su personalidad en una nevada en la que la nieve cae sin interrupción. Es el respiro del Espíritu de Dios, que se convierte en espíritu vital en el ser humano.

Análogamente ocurre en la vida espiritual, se crea el alma con su propia voluntad y se une a la Voluntad de Dios. Una vez unida libremente a la voluntad divina se evapora y vuelve al cielo. De la misma manera el alma en el reino espiritual se pierde y se convierte en una con la Trinidad.

Aunque pueda hablarse de un cierto “alma viviente” de las criaturas menores, el “alma humana” es un alma racional y espiritual que no poseen los animales y plantas.

En el cristianismo se hace diferencia además entre el alma en estado de gracia y en estado de no gracia. Esto es, la primera de acuerdo a la Ley de Dios y la segunda contraria.

(...) “Esa alma que, cuando está en gracia, es como una flor entre las manos de vuestro ángel; esa alma que, cuando está en gracia, es como una flor besada por el sol y asperjada por el rocío, besada y asperjada por el Espíritu Santo, que le da calor y la ilumina, que la riega y la adorna de celestes luces. ¡Cuántas verdades os manifestaría vuestra alma, si supierais conversar con ella, si la amarais como a quien os proporciona la semejanza con Dios, que es Espíritu, como espíritu es vuestra alma!” (...)

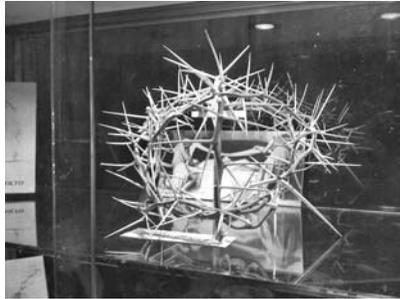
(Valtorta, María El Evangelio como me ha sido revelado. Vol. I, p.83).

“A menudo, el término alma designa en la Sagrada Escritura la vida humana (cf. Mt 16,25-26; Jn 15,13) o toda la persona humana (cf. Hch

2,41). Pero designa también lo que hay de más íntimo en el hombre (cf. Mt 26,38 ; Jn 12,27) y de más valor en él (cf. Mt 10,28 ; 2 M 6,30), aquello por lo que es particularmente imagen de Dios: “alma” significa el principio espiritual en el hombre”.

(Catecismo 363).

SÍMBOLO DEL SUFRIMIENTO Y LA PASIÓN

	
Clavos. Real Chesa di San Lorenzo. Italia.	Réplica de la corona de espinas de Jesús.

El dolor y el sufrimiento pone de manifiesto la degradación, miseria y flaqueza de la condición humana, fruto del pecado original. No obstante hay que reconocer la bondad y misericordia trascendente de Dios tal como es en sí mismo y no perder este sentido de aprecio por las maravillosas maneras con que actúa en la creación.

Si se pondera con lágrimas la maldad del ser humano se adentra uno naturalmente en la Pasión de Cristo y los sufrimientos de sus santos de una manera compasiva. Es doloroso recibir un verdadero autoconocimiento pero necesario para experimentar el amor divino. Solamente el deseo de desterrar los innumerables pensamientos que traban la unión divina supone una constante y valeroso esfuerzo.

“(…)Y me dijo el Señor: Niña Mía, mas que nada Me agradas a través del sufrimiento. En tus sufrimientos físicos, y también morales, hija Mía, no busques compasión de las criaturas. Deseo que la fragancia de tus sufrimientos sea pura, sin ninguna mezcla. Exijo que te distancies no solamente de las criaturas, sino también de ti misma. Hija Mía, quiero deleitarme con el amor de tu corazón: amor puro, virginal, intacto, sin ninguna sombra. Hija mía, cuanto más amaras el sufrimiento, tanto más puro será tu amor hacia Mí”.

(Faustina Kowalska, Maria. La Divina Misericordia en mi alma. Diario. 279).

“Durante los sufrimientos no busco ayuda de las criaturas, sino que Dios es todo para mí, aunque a veces me parece que el Señor tampoco me escucha. Me armo de paciencia y de silencio, como la paloma que no se queja ni muestra dolor cuando le quitan sus pequeños. Deseo volar hacia el ardor mismo del sol y no quiero detenerme entre el humo y la neblina. No me cansaré, porque me ha apoyado en Ti ¡mi fuerza!

(Faustina Kowalska, Maria. La Divina Misericordia en mi alma. Diario. 209)

SÍMBOLO DE LA MISERICORDIA DE DIOS



Real Chesa di San Lorenzo.
Italia.

El Padre ha sacrificado a su Hijo para realizar en las almas una prodigiosa transformación mediante el sufrimiento y si la vida tiene el gran valor de conocer la creación también incluye la maravillosa metamorfosis del dolor y el sufrimiento. Si el grano de trigo no muere no puede ser germen de nueva vida. Aceptemos la realidad en la que si miramos la historia de la humanidad vemos una trágica secuencia de dolores y sufrimientos y luchas que parece resentirse de la primera armonía destruida por el pecado.

Jesús nos invita al discernimiento para compartir su Cruz, su Corona de Espinas y sus Clavos.



Representación de la Divina
Misericordia.

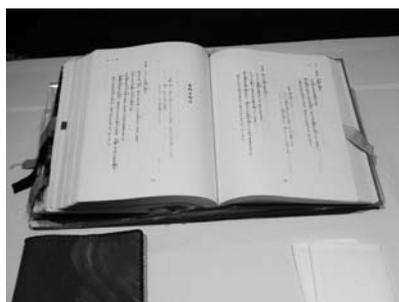
Nunca debemos resistir al amor de Jesús, ni fallarle, ni negarle pues es el que alienta en nosotros la Vida. No nos priva de sufrir consumiéndonos en el Fuego Abrasador de su Corazón. El sufrimiento es expiación y Dios lo concede a los que ama y quiere ver perdonados en la hora de la muerte.

La Misericordia de Jesús expresa :

«Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os daré descanso. Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón ; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera.»

(Mateo 11, 28-30).

LAS ESCRITURAS : SÍMBOLO DEL ESPEJO



Las Escrituras no bastan si no se posee al Espíritu Santo. A través de la Luz del Espíritu Santo es como puede comprenderse la Revelación. (Biblia japonesa).



El Espíritu Santo da la llave del conocimiento, las inspiraciones divinas que se obtienen por gracia. Las Escrituras son símbolo del espejo que refleja la imagen divina.

La oración, diálogo de Dios con el ser humano, está explicitada en la Sagrada Escritura y transmitida directamente por Jesús, la Palabra encarnada, existiendo una estrecha relación entre al revelación y la oración. En la Iglesia el cristiano reza siempre con la convicción de estar siempre en unión con Cristo, en el Espíritu Santo.

De esta enseñanza se colige que la gracia, cuyo principio siempre es el Espíritu Santo, no es algo propio del alma, sino que procede de Dios como don. Así pues, la iluminación o conocimiento superior del Espíritu se implora y se desea con la fe cristiana.

La unión del alma orante con Dios es algo misterioso (no algo meramente psicológico) y puede obtenerse en particular por medio de los sacramentos de la Iglesia. El modelo siempre es la Pasión de Jesús. No debe degradarse al nivel psicológico natural ni material lo que es altamente espiritual y de pura gracia divina.

También es oportuno advertir sobre las “teologías negativas” que despre-

cian las cosas del mundo como posible señal que remite a la infinitud y trascendentalidad de Dios. No se puede sustituir el amor al Dios verdadero (Uno y Trino) por un “abismo indeterminado de la divinidad” que puede dar pie a un pernicioso sincretismo. Meditar es meditar en Cristo como Camino, Verdad y Vida.

La unión con Dios los Padres griegos lo llamaban “divinización del hombre” y este hombre como criatura nunca podrá ser equiparable al Creador que con su misericordia lo atrae a su intimidad.



EL CENÁCULO COMO SÍMBOLO DE LA INSTITUCIÓN DE LA EUCARISTÍA

 <p style="text-align: center;">EL CENÁCULO</p>	
<p><i>“Jesús vuelve a verter el vino en el cáliz, coge un pan. Bendice y ofrece ambas cosas y divide el pan en trece partes, le da una a cada apóstol, hace pasar el cáliz y dice: “Tomad y comed: éste es mi Cuerpo. Haced esto en memoria de Mí, que me voy. Tomad y repartirollo entre vosotros: ésta es mi Sangre, éste es el cáliz del nuevo pacto en la Sangre y por mi Sangre, que será derramada por vosotros, por la remisión de vuestros pecados y para daros la Vida. Haced también esto en memoria de Mí”. (...)</i></p>	<p><i>(...) La tristeza de Jesús es tan evidente que los apóstoles se quedan, a su vez, tristes y silenciosos.</i></p> <p><i>Jesús se levanta pero hace señas de que todos permanezcan en su sitio. Toma el cáliz y el 13º trozo de pan que ha quedado sobre la mesa y sale del cenáculo. Lleva la Eucaristía a su Madre. Le da la Comunión con sus propias manos. Cuando entra, María está sola y reza de rodillas. El rostro de María está radiante en el éxtasis de la Eucaristía. Luego Jesús vuelve a los apóstoles”.</i></p> <p><i>(Valtorta, Maria. Cuadernos 1944, pág. 145).</i></p>

La Eucaristía es el núcleo del misterio de la Iglesia pues ésta vive de la Eucaristía. El Cenáculo es el lugar donde se instituyó este Santísimo Sacramento que lo es por excelencia del misterio pascual. Es un misterio que supera el pensamiento humano y sólo puede aceptarse por pura fe. La Eucaristía y el Sacramento de la Reconciliación están estrechamente vinculados entre sí.

No se puede comprender la unión de los cristianos sin compartir la Sagrada Comunión y la creencia de la Presencia real en la Sagrada Eucaristía,

en la que no hay diferencias bajo el Santo Nombre de Jesús. Esta unidad es una unidad del corazón pues el verdadero cristiano es aquel que es interiormente un cristiano. La unidad es de espíritu no de palabra.

SÍMBOLO Y SIGNO DE LA ADORACIÓN EUCARÍSTICA



-Eucaristía porque es acción de gracias a Dios. Las palabras “eucharistein” (Lc 22,19; 1 Co 11,24) y “eulogein” (Mt 26,26; Mc 14,22) recuerdan las bendiciones judías que proclaman -sobre todo durante la comida- las obras de Dios: la creación, la redención y la santificación.

Catecismo 1328.



En el santísimo sacramento de la Eucaristía están “contenidos verdadera, real y substancialmente” el Cuerpo y la Sangre junto con el alma y la divinidad de nuestro Señor Jesucristo, y, por consiguiente, Cristo entero” (Cc. de Trento: DS 1651).

Catecismo 1374.

Los pastores son los primeros adoradores del Cuerpo de Dios y encontramos en su actitud todos los requisitos que se necesitan para adorar al Santísimo Sacramento :

Una **fe segura y ciega** pues creen en el ángel cuando les dice que le reconocerán al Mesías por las señales de encontrarlo en un pobre establo, detrás de Belén, un niño envuelto en pañales en un pesebre. Gran **generosidad** pues dan todo lo que poseen, una piel de oveja, leche... **Humildad** pues se profesan siervos de ellos. **Deseo de ayudar** pues lo que no pueden dar por ellos mismos se las ingenian con esfuerzo y apostolando. **Prontitud de obediencia** pues Elías obedece el deseo de María de avisar a Zacarías. **Amor** pues allí está su corazón.

EL ALTAR COMO SÍMBOLO DE CRISTO



Momento de la **transubstanciación**. El pan y el vino se transforma en el cuerpo y sangre de Cristo.



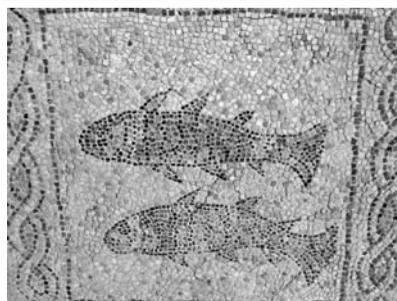
El altar es el símbolo de Cristo mismo, presente como víctima sacrificial (altar-sacrificio de la Cruz), y como alimento celestial que se nos da a nosotros (altar-mesa eucarística).

Compendio 288.

SÍMBOLOS DE LA EUCHARISTÍA



Representación de la Eucaristía (Japón) en el emblema de la bandera de Shiro Amakusa.



El pescado como símbolo eucarístico (Italia)

Hasta en los países católicos *el Dios de la Eucaristía* es desgraciadamente con bastante frecuencia *el Dios desconocido*, cuando no el Dios abandonado.

Sin embargo la Eucaristía está indisolublemente unida a la felicidad porque como expresa el P. Hermann Cohen, apóstol de la Eucaristía, la mayoría de los

seres humanos se equivocan acerca de la naturaleza de la felicidad y la busca donde no está :

“¡Cierto! ¡Escuchadme! Esta felicidad yo la he hallado, la poseo y gozo de ella tan plenamente, que puedo exclamar con el sublime apóstol : ¡Superabundo gaudio! El corazón se me desborda de felicidad. No puedo contener en mi pecho este volcán de gozo, y me he sentido con prisas de dejar mi soledad para venir a encontraros y a deciros también : ¡Superabundo gaudio! Sí, soy tan feliz que vengo a afreceros, que vengo a rogaros, a suplicaros que compartáis conmigo este exceso de felicidad!”

Y continúa explicando el significado de tal felicidad.

“Dar a conocer el nombre de Jesús ha obrado una verdadera revolución en el mundo. ¡Eh! Le responderé yo : yo tampoco creía, y precisamente por eso era desgraciado. Jesucristo se nos da, y para hallarlo es preciso velar y rogar. Jesús está en la Eucaristía, y la Eucaristía es la felicidad, es la vida.”

(Sylvain, Charles. **Hermann Cohen, apóstol de la Eucaristía**. Pamplona, Fundación Gratis Date, 2005).

SÍMBOLOS DE LA ILUMINACIÓN CRISTIANA



Para que el alma sea iluminada se necesita un iluminador y en el cristianismo el Espíritu Santo es el iluminador superespiritual que revela al ser humano su dignidad real : ser *dios por participación*.

La iluminación abarca tanto una experiencia intuitiva como un proceso con alternancias puesto que el ser humano al poseer su libre albedrío necesita ejercitar su libertad en las diferente pruebas para la obtención de méritos.

Estar iluminado significa en el cristianismo captar en el alma el Espíritu del Verbo, segunda persona de la Trinidad que en Pentecostés iluminó a María y los apóstoles. Es un acto operante mediante el cual el sujeto da testimonio y está en condiciones de poder influir en la iluminación de otros a través de la luz de su fe. Es el ser humano que se ha re-creado por medio de la gracia obtenida por los méritos de Cristo y que puede lograr incluso su super-creación identificándose con Jesús asumiendo una humanidad nueva.

Para que el alma pueda percibir el rayo de luz debe desear anularse del todo en la voluntad divina, actitud que no destruye el ser sino que lo transforma abandonando su ego y amor propio. Como toda semilla el alma posee un vacío en el que es capaz de recibir la luz de la gracia divina. El alma desea tanto existir como verse libre del conocimiento y sentimiento de su ser. Jesús

es la Luz y sus santos son luz.

Dice Jesús :

(...)” Son míos, porque Yo me convierto en ellos y ellos en Mí. La criatura ya no existe. Existo Yo. Ellos son una gota de sangre en mi Corazón. Yo vivo. Yo reino. Yo les hago dioses porque les hago a mi semejanza.

A mis discípulos les doy lo que Satanás no da, lo que no puede dar : la semejanza con Dios, porque les fundo conmigo y con esa fusión les convierto en dioses”.

(Maria Valtorta. Los Cuadernos, 1944, pág. 25)

Asímismo para poder sembrar la semilla del Verbo es menester trabajar y preparar adecuadamente el terreno, trabajo realizado por Jesús al venir y encarnarse formando zanjas, surcos y echando semillas. Una vez hecho esto cubrió con tierra nuevamente los surcos simbolizando con ello la necesaria humildad, la nada, el aniquilamiento del alma necesario para poder germinar fructíferamente.

Al cubrir la semilla tuvo especial cuidado de no poner excesiva tierra, significando con ello que toda alma puede caer en el peligro de turbación, desconfianza o abatimiento, lo que la sofocaría.

SÍMBOLOS DE LA ILUMINACIÓN CRISTIANA



**La paloma como símbolo del iluminador superespiritual.
Basílica de San Pedro. Roma.**



**Pentecostés.
Basílica de San Anastasia (Italia).**

Para que el alma pueda ser iluminada se necesita además que esté orientada hacia los rayos de luz mediante el giro de la conversión siendo la humildad la llave que abre la puerta a la Verdad y la Gracia. La conversión (*metanoia*) hace posible la iluminación de la conciencia al revelar al ser humano su auténtico ser y mostrándole sus más pequeñas imperfecciones.

Un efecto inmediato de esta iluminación de la conciencia es la percepción más intensa del momento presente pues cada instante es una prueba para ejercitarse en la virtud que se origina en el superiluminador espiritual.

No obstante esto el alma aprecia todavía dos voluntades distintas y su deseo natural es llegar a la unión perfecta entre el alma y su Creador. Para convertirse en divinidad participativa debe esforzarse continuamente cooperando con la gracia de la luz recibida. El alma no nace santa ni es dios porque Uno Solo es Dios, pero aspira a la unión íntima con la Luz.

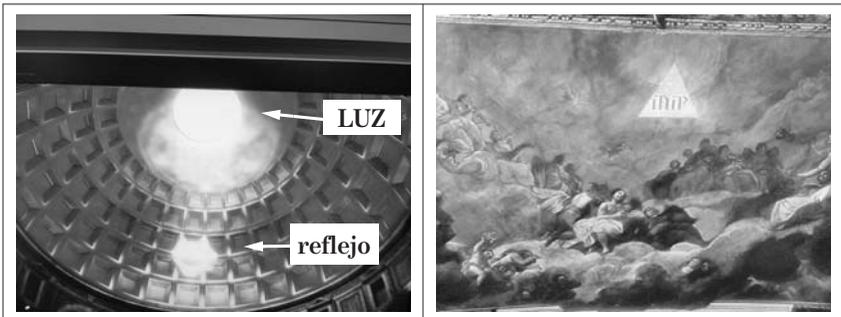
El alma iluminada por la gracia es restituida a su capacidad de amar y conocer a Dios. Si hubiera sido siempre todo amor, no habría encontrado lugar

en sí misma para ninguna otra cosa que no fuese amor. En cambio, encontró lugar para la soberbia que es un desorden del intelecto, un abuso de su libertad que por propia voluntad crea en sí misma el desorden de las pasiones. El Orden no excluye la libertad sino que por el contrario, en el Orden existe la perfecta libertad.

“Pero cuando una persona se vuelve al Señor, el velo se le quita. Porque el Señor es el Espíritu ; y donde está el espíritu del Señor, allí hay libertad. Por eso todos nosotros, ya sin el velo que nos cubría la cara, somos como un espejo que refleja la gloria del Señor, y vamos transformándonos en su imagen misma, porque cada vez tenemos más de su gloria, y esto por la acción del Señor, que es el Espíritu”
(SBA, 2 Corintios 3, 16-18, p. 259)

El alma es espíritu, principio inmaterial de la vida que anima a todo ser humano y que es inmortal porque perdura después de la muerte. El alma no es el pensamiento pues éste termina mientras que aquella aunque tiene un principio no tiene fin.

SÍMBOLOS DE LA ILUMINACIÓN CRISTIANA



Las almas iluminadas han ido al Verbo con la plena voluntad de hacerse nuevas, de quedar liberadas, habiendo obrado ya, con sus propias fuerzas, el comienzo de su redención.

El poder del arrepentimiento es tal que un alma arrepentida en un acto de contricción perfecta puede obtener una virtud tan heroica que puede incluso superar a la que no haya pecado. El alma se aplica así a la infatigable metamorfosis de demoler y destruir todo lo que en ella constituía el yo antecedente volviéndose a componer en su nueva forma, según el modelo de Jesús y María. Nunca satisfecha del grado de bien alcanzado trabaja constantemente para conseguir una perfección mayor teniendo en cuenta que el secreto del éxito es el amor. Se tiene éxito cuando se ama y en este caso la empresa es la santidad. Puede decirse que un sincero impulso de arrepentimiento y de amor podría hacer resucitar al Jesús que se porta como muerto, oculto bajo el imperfecto cuerpo material.

“Mas, ¡oh, hombres!, hay que *“regenerarse”* para ser míos. Hay que regenerarse. Citando mis palabras también lo dice Juan, mi predilecto, al hablar de Nicodemo, como lo dice Mateo al hablar del joven rico (Mt. 19,28-29). *Hay que renacer. Hay que regenerarse. Hay que hacerse un alma nueva, ¡oh, nuevos gentiles del siglo veinte! Hay que hacerse un alma nueva despojándose de los compromisos y de las ideas del mundo, para abrazar mi Idea y vivirla, vivirla verdaderamente, integralmente”.*

(Valtorta, María. *Los Cuadernos 1944.*, pág. 252)

En la iluminación cristiana la Gracia es el principio transformador, la cualidad divina inherente al alma, semejante a una luz cuyo resplandor al penetrar

en las almas borra cualquier tipo de mancha e imperfección comunicándole una radiosa belleza.

La Gracia es el principio transformador de la criatura en hijo adoptivo de Dios y es por lo tanto una cualidad divina semejante a la Luz de la cual proviene. El esplendor de la Gracia envuelve las almas y les comunica la capacidad de ver y conocer a Dios.

Hay que diferenciar entre la separación temporal del alma y el cuerpo debido a una contemplación extática y la separación entre alma y cuerpo por verdadera muerte. La iluminación cristiana se refiere a la experiencia contemplativa y al conocimiento de Dios y sus verdades hasta donde es permitido a la naturaleza humana según el grado de perfección alcanzado.

*“Era el tiempo de acercarse a la Santa Comunión, Jesús desapareció y vi, un gran resplandor. Luego oí estas palabras: **Te impartimos nuestra bendición**, y en aquel momento de ese resplandor salió un rayo claro y traspasó mi corazón, un extraño fuego se incendió en mi alma, pensaba que moriría de gozo y de felicidad; sentí la separación del espíritu con respecto al cuerpo, sentí una inmersión total en Dios, sentí que era raptada por el Omnipotente como un granito de polvo a los espacios desconocidos.”*

(Faustina Kowalska, Maria. La Divina Misericordia en mi alma. Diario. 439)

LA PALOMA COMO SÍMBOLO DEL ESPÍRITU SANTO



Basílica de San Pedro. Vaticano.



Catedral de Milán, Italia.

El Espíritu Santo es luz inaccesible tres veces Santa. Es lámpara de nuestro cuerpo que corrige a todos los que no han comprendido revelando los santos rostros del Padre y del Hijo. Es nuestro Amigo, la luz deslumbrante de nuestro corazón que nos reviste con su poder y esplendor alojándose en nosotros y haciendo de su morada un lugar de oración. Hace brillar su Luz en esta oscuridad siendo la Promesa y el Amor.

Además el Espíritu Santo es garantía de nuestra herencia, la perla inapreciable e inestimable, el esplendor de nuestra alma, el Banquete y nuestra alegría. Es el Compañero irresistible de nuestra vida, el Trono del pobre de espíritu, el Reino de los reinos, el Imperio de los imperios. Es el huésped de nuestra alma que nos libera (VVeD).

El Espíritu Santo es la Luz y está por encima de toda luz, en su esplendor trasciende todas las luces, todas las luminosidades, siendo las Escrituras un espejo que le refleja pues la Biblia es una llave del Espíritu Santo. Las Escrituras no bastan si no se posee el Espíritu Santo pues es a través de su Luz como se puede comprender la Revelación. Las Escrituras son la imagen de Dios.

“La paloma. Al final del diluvio (cuyo simbolismo se refiere al Bautismo), la paloma soltada por Noé vuelve con una rama tierna de olivo en el pico, signo de que la tierra es habitable de nuevo (cf. Gn 8, 8-12). Cuando Cristo sale del agua de su bautismo, el Espíritu Santo, en forma de paloma, baja y se posa sobre él (cf. Mt 3, 16 par.). El Espíritu desciende y reposa en el corazón purificado de los bautizados. En algunos templos, la santa Reserva eucarística se conserva en un receptáculo metálico en forma de paloma (el columbarium), suspendido por encima del altar. El símbolo de la paloma para sugerir al Espíritu Santo es tradicional en la iconografía cristiana”.

(Catecismo, 701).



SÍMBOLO DE LA CRUZADA INCENSANTE CONTRA EL MAL



La Sacra de San Michele. El Valle de Susa, Italia.



Vidriera en la Catedral de Milán.



Frescos representando las cruzadas en La Sacra de San Michele. El Valle de Susa, Italia.



Figura del arcángel San Miguel. La Sacra de San Michele. El Valle de Susa, Italia.

En la Edad Media se convocaron las cruzadas para liberar el Santo Sepulcro. Tienen una razón simbólica y figurativa pues indican la cruzada incansante contra el Príncipe de las tinieblas y sus ejércitos de ángeles rebeldes.

Se recuerda aquí a Jesús cuando fue tentado en el desierto por Satanás saliendo victorioso en las batallas de los cinco sentidos.

No pensemos que las obras apropiadas para conseguir el Reino de los Cielos son obras ostentosas o vistosas, más bien son acciones continuas, normales, pero realizadas con un fin sobrenatural de amor. Las oraciones de los

que saben orar son las que salvarán al mundo más que las batallas mortíferas.

De María aprendemos la batalla contra el desánimo, ataque del maligno que trata de subyugar para persuadir que se espera en vano en el Señor. Merezcamos en la batalla de la muerte que Jesús y María vayan a nuestro lado para confortarnos. Ser discípulo de Jesús quiere decir presentar batalla a la violenta corriente del mundo, de la carne y de Satanás.

EL ÁRBOL DE NAVIDAD COMO SÍMBOLO DE LA TRINIDAD



Los elementos decorativos del árbol de Navidad son :

- a) La *estrella* colocada generalmente en la punta del árbol que representa la fe en Dios.
- b) Las *bolas* que simbolizan los dones de Dios a los hombres.
- c) Los *lazos* que representan la unión de las familias y personas queridas.
- d) Las *luces* (antes velas) que representan la luz de Cristo.

La *forma triangular* del árbol representa la **Santísima Trinidad** que es el Dios verdadero cristiano.



Se dice que san Bonifacio (680-754), evangelizador de Alemania, tomó un hacha y cortó un árbol que representaba a algún tipo de dios pagano y en su lugar plantó un pino, que por ser perenne, simbolizó el amor de Dios, adornándolo con manzanas y velas. Las manzanas simbolizaban el pecado original y las tentaciones, mientras que las velas representaban la luz de Jesucristo como luz del mundo. Conforme pasó el tiempo, las manzanas y las luces, se transformaron en esferas y otros adornos.

SÍMBOLO DE LA TRINIDAD



“La fe católica es esta: que veneremos un Dios en la Trinidad y la Trinidad en la unidad, no confundiendo las personas, ni separando las substancias; una es la persona del Padre, otra la del Hijo, otra la del Espíritu Santo; pero del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo una es la divinidad, igual la gloria, coeterna la majestad” (Symbolum “Quicumque”).

Catecismo de la Iglesia Católica, 266.

SÍMBOLO DE LA DEBILIDAD HUMANA: “FUMIE”



“FUMIE” (踏み絵) Iglesia Católica de Oura. Nagasaki (Japón)



Iglesia Católica de Oura (大浦天主堂) Nagasaki (Japón)

Jesús fue Salvador y para ello sufrió torturas inmolándose en medio de tremendos dolores. También María sufrió y estuvo al lado del Sacrificio para impedir el asalto de la desesperación uniendo su dolor con el suyo para la Redención. Ellos sufrieron con generosidad, heroísmo, paciencia, mansedumbre, constancia y fortaleza por caridad de salvación. Jesús y María son el modelo. Apostatar hubiese supuesto renunciar a la Voluntad del Padre y a su misión. Canceló así los efectos del pecado con su Sangre para purificar y fortalecer

tanto física como moralmente las tendencias culpables.

Jesús conociendo la debilidad humana nos legó su Rostro tanto en el velo de la Verónica (Manoppello) como en el Santo Sudario (Turín). El Rostro de Jesús nos dice con su mirada dolorosa que nos comprende y nos perdona. Su Rostro nos consuela en la tribulación, en la apostasía, en definitiva en las caídas para guía, absolución e incluso bendición.

EL SANTO ROSTRO DE JESÚS

 A black and white reproduction of the Veil of Veronica, showing a frontal view of a man's face with a beard and long hair, framed by an ornate border.	 A black and white reproduction of the Shroud of Turin, showing a frontal view of a man's face with a beard and long hair, appearing as a negative image on a textured surface.	 A black and white photograph of the Shroud of Turin, showing a frontal view of a man's face with a beard and long hair, appearing as a negative image on a textured surface.
<p>Velo de la Verónica. (Rostro del Sudario)</p>	<p>Reproducción del Santo Sudario por técnicos de la NASA.</p>	<p>Sábana Santa deTurín.</p>

SÍMBOLO DE LA DEBILIDAD HUMANA: “FUMIE”



Cristianos japoneses en veneración a María.



Imagen venerada por los cristianos japoneses.



Iglesia Católica de Oura (大浦天主堂)



FUMIE (踏み絵)
Iglesia Católica de Oura (大浦天主堂)

El verdadero cristiano no debe renegar o apostatar de su fe cuando sea necesario testimoniarla pues es claro que Jesús ante Caifás no vaciló en confesar que era el Mesías, el Hijo de Dios. Ante Caifás supo hablar alto y claro porque guardar silencio hubiera sido sacrílega renegación.

El ser humano reniega con facilidad, pero el que vive en el espíritu posee el coraje del espíritu y María es quien sonríe a los mártires para animarles al Cielo y sonríe a los culpables para atraerles al arrepentimiento pues en María encontramos a Jesús.

El ser humano es ambigüo hasta que no es completamente de Dios. No

debemos impresionarnos por ciertos momentos de cansancio o de temor pues están relacionados con la naturaleza humana alrededor de la cual merodea siempre el Enemigo. Satanás no deja nada sin intentar incluso sugiriendo su inexistencia.

Así pues el *Fumie** como signo y símbolo de la debilidad humana, una oportunidad de practicar tanto el perdón a los verdugos como el propio arrepentimiento quebrantando el orgullo para, si bien pecamos por presunción, no volvamos a caer por obstinación.

SÍMBOLOS DE LA SEMILLA DEL VERBO



Lugar donde se guarda el Santísimo Sacramento.
Iglesia Católica Oe. Amakusa. Japón.
(大江カトリック教会)



Lugar donde se guarda el espejo sagrado. Templo sintoísta Shimogamo jinja (鴨神社)
Kioto (Japón)

Todo ser humano comparta la creencia que comparta posee un alma. Al crear las almas la Mente Suprema no las privó de una natural inclinación hacia la Divinidad. En el primitivo sintoísmo se tratará del fragor del rayo “kami” 神 「カミ」 o del resplandor de la aurora boreal en los salvajes, para los idólatras

* *Fumie* (踏み絵): en Japón imagen santa (generalmente representando a Cristo o María) que debían pisar para demostrar que renunciaban a la fe cristiana.

será la potencia del león o en los diferentes animales divinizados, en algunas religiones las manifestaciones naturales, en el científico los fenómenos celestes o en el maravilloso organismo de los cuerpos y en el creyente en la vida misma del alma o en el nacimiento y en la muerte. En cualquier caso el ser humano percibe una Presencia invisible.

Cada pueblo forma una comunidad y tiene un mismo origen que es Dios pues es deseo divino que todos se salven. Cada religión es un intento de dar respuestas a los enigmas de la condición humana.

Desde muy antiguo y hasta nuestro días se percibe una fuerza misteriosa que parece hallarse en el proceso y los acontecimientos de la vida humana. Ya desde el Hinduismo y también en el Sintoísmo los seres humanos lo expresan con la fecundidad de los mitos y su particular filosofía. En el Budismo se reconoce la insuficiencia de este mundo y la necesidad de liberarse de los apegos adquiriendo el estado de iluminación.

Todas las religiones que contienen un sincero deseo de búsqueda reflejan un destello de la Verdad que ilumina a todos los seres humanos. Ciertamente a pesar de las discrepancias doctrinales no puede rechazarse lo que hay de santo y verdadero en ellas. Este reconocimiento guarda y promueve bienes espirituales y morales así como valores socioculturales en los que se insertan.

SIMBOLISMO DEL “VACÍO” (SEMILLA DEL VERBO)



BUDISMO : Vacío Pleno

En el budismo “*sunyata*” (vacío) parece referirse a la inexistencia de las diferencias, la igualdad de las cosas, una experiencia próxima al “vacío que lo llena todo”. Es conocida en la literatura budista Zen el siguiente poema que expresa este tipo de iluminación :

*No hay un árbol de Bodhi,
ni base para un espejo brillante.
Dado que todo es vacío,
¿Dónde puede alojarse el polvo?*

(“Sutra de Hui Neng”)



CRISTIANISMO : Anonadamiento

“El fin será como el principio. El círculo se cierra uniendo uno al otro los dos muñones tenebrosos. (...)”

Recibisteis la Luz. Os mandé mi Luz para que la parábola de la humanidad fuera iluminada por Ella. Os la mandé para que no pudiera decirse que quise manteneros en el crepúsculo de la espera. Si la hubierais acogido, *la otra parte del círculo que unirá el camino del hombre, desde su comienzo hasta su fin, habría estado iluminada por la Luz de Dios, y la humanidad habría quedado envuelta en esa Luz de salvación que, sin dolores y sin sobresaltos, os habría conducido a la Ciudad de la Luz eterna*”.

(Dice Jesús en Valtorta, María. *Los cuadernos 1944.*, p. 248)

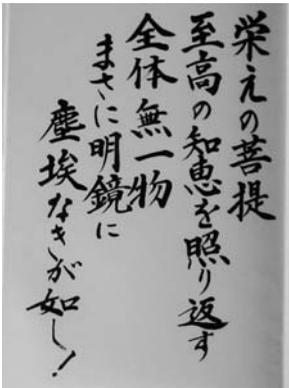
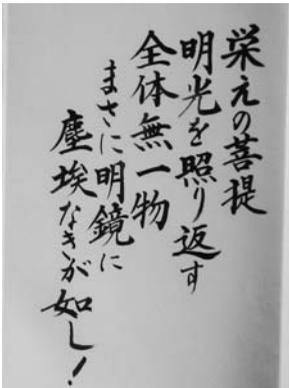
Tanto en Occidente (escuela pitagórica) como en Oriente (budismo) creen en la doctrina de la reencarnación diciendo que el último cuerpo es el que goza a través de sucesivas purificaciones, en sucesivas vidas, alcanzando la perfección.

Esta creencia no deja de ser errónea y contraria a la razón puesto que no es posible dar premio al cuerpo reunido con el alma si el alma hubiese tenido

muchos cuerpos en esta vida.

Por otra parte es un ofensa a la Mente Suprema puesto que supone que ella no ha podido crear sino un número limitado de almas y también es una ofensa al ser humano puesto que lo juzga corrompido y sin poder merecer una posibilidad de transformación. En la literatura cristiana suele percibirse un salto cualitativo respecto a la budista y la sintoista. Mientras que en el budismo se mengua el pensamiento materializando en la teoría de la reencarnación lo que es altamente espiritual, en el cristianismo se exalta la esperanza de la glorificación del cuerpo resucitado revestido de gloria.

EXPRESIONES SIMBÓLICAS (SEMILLAS DEL VERBO)*

	
<p><i>Cuerpo glorificado reflejando la Mente Suprema. Vacío en el Todo ¡Esplendoroso espejo inmaculado!</i></p>	<p><i>Cuerpo glorificado reflejando la Luz. Vacío en el Todo ¡Esplendoroso espejo inmaculado!</i></p>

En el cristianismo existe la creencia en un cuerpo que al morir resucitará ya sea para salvación (*Cuerpo glorificado*) o para condenación. En realidad un alma-cuerpo.

Si este cuerpo resucitado se sintiese “*reflejado en la Mente Suprema*” (*) o “*reflejado en la Luz*” esto es, en la Luz de Dios, mostraría todavía una vanagloria, o sea, una gloria vana, que no es sino un robo sacrilego de la verdadera Luz. Y esto porque el “yo” del alma-cuerpo no debe aparecer en ninguna parte. El cuerpo glorificado estaría reflejando el Corazón o la Mente como un espejo refleja la luz del sol, pero nunca puede considerarse a la Luz como un objeto en el que pueda reflejarse dicho cuerpo glorificado. El alma-cuerpo glorificada no puede atreverse cuando el chispazo del entendimiento divino la ilumina pretender alabar su “yo” en vez de glorificar a la Luz.

Esto quiere decir que el alma tiene que exprimir con el cincel de su voluntad y ayudada por la gracia para quitar todo tipo de soberbia humanidad o complacencia de su “yo”.

Consecuentemente en el cristianismo el cuerpo está vaciado de todo su “ego” y el alma dejando todo lo que es suyo se despoja de todo vaciándose y permitiendo que los rayos divinos de la Luz iluminen esa nada.

Desde el cristianismo también se expresa la idea de que Dios es el Todo (distinto a todo lo existente) puesto que Dios es el que es, o sea, el Todo y que el ser humano es la nada (ser vacío) que viene a participar del Todo (“*Vacío en el Todo*”).

No todo es Dios porque todo lo que existe ha sido creador por Él. No podemos confundir el ser creado por Dios con el ser mismo de Dios diciendo

(*) En este sentido es desafortuna y errada la expresión “*Cuerpo glorificado reflejado en la Mente Suprema*” puesto que obviamente esto podría suponer que la luz parte del cuerpo glorificado o resucitado considerando la Mente Suprema como un mero espejo. (*Simbolos budistas en la construcción de la fe cristiana*. Fukuoka University Review of Literature & Humanities. Vol. XLI No. III (No. 162) December 2009, p. 19). Expresión más acertada: “*Cuerpo glorificado reflejando la Mente Suprema*”. (Véase nota explicativa al final).

que el hombre tiene la misma esencia de Dios. Afirmación por otra parte que sería un error de soberbia.

Si el ser humano fuera una cosa con Dios estaríamos ya en el Cielo en vez de en el exilio. La relación paterno-filial de Dios y el santo temor de la criatura son pruebas de que el ser humano no puede equipararse a Dios. Si fuera Dios el hombre no habría tenido necesidad de ser creado por Él.

Un alma-cuerpo que siente reflejar la Luz (o la Mente Suprema) es un alma en la que no queda nada a excepción de un impulso dirigido hacia Dios. Posee una conciencia simple, desnuda de ideas y anclada en la fe vacía de todo pensamiento entre ella y Su Creador.

“El vacío que Dios necesita es la renuncia al propio egoísmo, no necesariamente la renuncia a las cosas creadas que nos ha dado y entre las cuales nos ha colocado”.

(Algunos aspectos de la meditación cristiana”. Congregación para la doctrina de la fe)

Está espiritualmente unida a Ella sin fragmentación alguna y sin disipación de su mente. La Luz Trinitaria es el ser del alma, pero el alma no es la suya. Sólo la Mente Suprema es su propia causa y su propio ser. Ella es el ser de todo. Es un sentimiento en el camino a la unión real con Dios.

Un alma así se supone que ha sido debidamente absuelta de sus pecados generales y particulares, como exige la santa Iglesia pero aún así *levanta su “yo” humano tal como es* deseando llegar a tocar al Dios bueno y misericordioso. Confía en que la gracia pueda envolverla y hacer de ella espiritualmente una sola cosa con el precioso ser de Dios, de una manera simple *reflejando la Luz*.

SIMBOLISMO DEL SOL Y DEL ESPEJO (SEMILLA DEL VERBO)



Estatua de María en la puesta del sol. Sakitsuka. Amakusa. Japón.



Representación de Amaterasu O-Mikami.

Cuadro en el Templo sintoista Gokoku Jinja (護国神社) Fukuoka.



Dice Jesús :

“El ojo humano no puede mirar al sol, pero puede mirar la luna. El ojo del alma no puede mirar la perfección de Dios tal como es. Pero puede mirar la perfección de María.

María es como la luna respecto al sol. Está iluminada y refleja sobre vosotros la luz que la ha iluminado, pero suavizándola con esos místicos vapores que la hacen soportable a vuestra limitada naturaleza. Por esto Yo os la propongo hace siglos como modelo para todos vosotros que he querido como hermanos precisamente en María”

(Valtorta, María. *Los Cuadernos 1943.*, pág. 105).

Es conocido el mito sintoista de Amaterasu (diosa del Sol) que al encerrarse en una cueva avergonzada de la conducta de su hermano Susano sumió al mundo en tinieblas. Esto hace que los otros dioses se las ingenien para hacerla salir y haciendo una fiesta con bailes y danzas colocan un espejo dirigido hacia la entrada.

Efectivamente Amaterasu movida por la curiosidad se decide a salir para saber el motivo de tal algarabía. Al salir y contemplar su propia imagen en el espejo colocado queda como absorta en la contemplación, momento que aprovechan los demás dioses para sellar la entrada de la cueva con una piedra.

LA PEREGRINACIÓN COMO SÍMBOLO DEL VIAJE AL CIELO

<p>Estatua de peregrino budista.</p>		<p>Santiago de Compostela.</p>

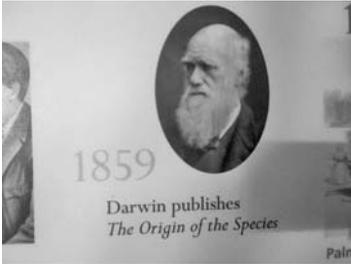
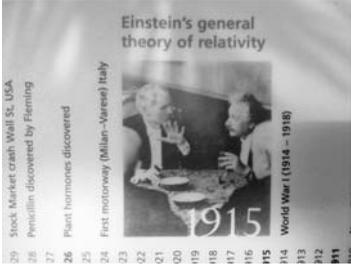
El ministerio público de Jesús siempre estuvo jalonado por las peregrinaciones a Jerusalén con motivo de las fiestas judías amando con gran celo el Templo como la morada de Dios. La Iglesia de Cristo también avanza en su peregrinación a través de las persecuciones del mundo pues se sabe en el exilio, lejos del Señor. El avance se realiza a través del camino de la conversión y de la renovación.

La imagen del peregrino nos recuerda el paso por los caminos de personas que al igual que nosotros están necesitadas de aliento. Dar de comer, beber y vestir, privándose uno a sí mismo expresa un genuino sentimiento de caridad y misericordia.

La muerte es el fin de la peregrinación del ser humano y en la que después no se volverá a otras vidas terrenas pues está establecido que se muera una sola vez. No hay “reencarnación” después de la muerte.

Las peregrinaciones son signos de penitencia y la parábola llamada “del hijo pródigo” nos ilustra maravillosamente el proceso de conversión y de la penitencia.

LA PSEUDOCIENCIA : SÍMBOLO DE LA EVOLUCIÓN DESCENDENTE

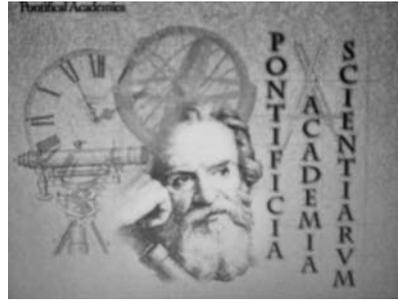
	<p><i>“Uno de los puntos en los que vuestra soberbia naufraga en el error, que además de todo degrada vuestra propia soberbia dándoos un origen que si estuviérais menos pervertidos por el orgullo repudiariáis como humillante, es el de la teoría darviniana”.</i></p> <p><i>(Valtorta, Maria. Los cuadernos 1943. Italy, Centro Editoriale Valtortiano srl., 2000, pág. 572).</i></p>
	<p>Dios no puede ser contrario a las obras de la inteligencia humana ni a las de la ciencia porque de lo contrario sería incoherente consigo mismo. Si la ha creado en el ser humano será obviamente para que sea usada y no para que sea inactiva.</p> <p>Pero el ser humano humildemente tiene que saber discernir el limite evitando investigar y escudriñar por mera vanagloria y curiosidad intelectual.</p>
	<p>Si toda investigación y conocimiento del saber humano se originase siempre en el Saber de la Ciencia divina dicho saber daría obras de utilidad verdadera para el bien común. De otro modo más bien podría llamarse pseudociencia y profanación pues intenta arrancar los velos de un misterio en el cual Dios las ha envuelto. Cierto que se ha arrancado muchos secretos al universo dominando las fuerzas de la naturaleza pero no tiene como balance la sabiduría del amor. Más bien parece un saber convertido en poder destructor.</p>

Las obras del genio e ingenio humano son dones de Dios aunque en la realidad estemos tan sólo orgullosos de nosotros mismos. Una estrella humanamente científica puede convertirse fácilmente es una nebulosa espiritual.

LA PSEUDOCIENCIA : SÍMBOLO DE LA EVOLUCIÓN DESCENDENTE

	<p>Ciertos pseudocientíficos niegan que algo llamado “demonio” pueda ser el autor de enfermedades físicas. Pero no se dan cuenta de que tal vez los poseídos, ahora, podrían ser ellos. Niegan enfermedades causadas por fuerzas extranaturales pero son incapaces de curar ciertas enfermedades naturales.</p>
	<p>“Son criaturas humanamente perfectas. En ellas todo ha alcanzado la perfección, <i>excepto su espíritu que ha retrocedido cada vez más hasta hacerse un embrión de espíritu</i>. Tienen un genio perfecto, una seriedad perfecta, una honestidad perfecta, una humildad perfecta. Todo humanamente perfecto. <i>Su virtud es llama que no calienta. Es fuego frío. No tiene valor para Mí. Prefiero una espiritualidad imperfecta a una humanidad perfecta</i>”.</p> <p>(Valtorta, Maria. <i>Los Cuadernos 1943</i>. Italy, Centro Editoriale Valtortiano srl., 2000, pág. 256).</p>
<p>Los dogmas de la ciencia humana no siempre son exactos y nunca completos. Con el progreso de la ciencia humana debería estarse en mejores condiciones para conocer y aproximarse a la Revelación.</p>	<p>“El haber poseído una inteligencia superior que les ha permitido adentrarse en los misterios de la naturaleza, también debería haberles llevado a ver la potencia de Dios y su existencia cuyo ser está escrito en todas las cosas creadas. En cambio nada de esto. <i>Son seres llenos de ciencia, pero faltos del hilo que lleva al conocimiento de cuanto existe</i>. Inventores de lo nuevo, pero negadores de lo eterno. Descubridores de fuerzas secretas, <i>pero indiferentes a la Fuerza de las fuerzas : Dios</i>. Esto no lo buscan, mejor dicho voluntariamente lo niegan. O por lo menos lo descuidan”.</p> <p>(Valtorta, Maria. <i>Los Cuadernos 1943</i>. Italy, Centro Editoriale Valtortiano srl., 2000, pág. 256-7).</p>

LA PSEUDOCIENCIA : SÍMBOLO DE LA EVOLUCIÓN DESCENDENTE



Dice Jesús :

“Yo no condeno la Ciencia. Al contrario me gusta que el hombre profundice con el saber los conocimientos que ha ido acumulando, para comprender cada vez más y admirarme en mis obras. Os he dado la inteligencia para esto. Pero debéis usarla para ver a Dios en la ley del astro, en la formación de la flor, en la concepción del ser, y no usar la inteligencia para violar la vida o negar al Creador”.

(Valtorta, Maria. Los Cuadernos 1943. Italy, Centro Editoriale Valtortiano srl., 2000, pág. 245-6).

Dice Jesús :

“Racionalismo, Humanismo, Filosofismo, Teosofismo, Naturismo, Clasicismo, Darwinismo, tenéis escuelas y doctrinas de todos los géneros y os preocupáis de todas, por cuanto la Verdad esté muy pervertida o abolida en ellas. Sólo no queréis seguir y profundizar la escuela del Cristianismo”.

(Valtorta, Maria. Los Cuadernos 1943. Italy, Centro Editoriale Valtortiano srl., 2000, pág. 246).

Así pues desde la fe cristiana no se investiga por curiosidad sino para conocer humildemente las leyes y misterios de la creación ya que todo lo que acaece y lo que existe en la creación está relacionado y sigue una ley eterna de dependencias y consecuencias de forma que cualquier acto produce vastísimas repercusiones naturales y sobrenaturales. Un hecho aparentemente disonante con otro y efectuado en el momento actual puede haber sido la causa de todo el entramado resultante.

Aún reconociendo obviamente los valores positivos de la ciencia, el progreso actual de la técnica favorece cierto tipo de fenomenismo y agnosticismo. Ciertos científicos consideran que el método científico es la regla suprema para

hallar toda la verdad e incluso llegan a creerse autosuficientes sin necesidad de considerar al Creador del universo y sus leyes.

Hay que decir claramente que ciertos científicos se creen libres, se creen reyes y según ellos nadie les supera porque están instalados en la cumbre del saber y del poder. Más bien parecen esclavos de sí mismos y en gran medida si no ciegos miopes, porque han arruinado su vida espiritual con inútiles investigaciones humanas.

CONCLUSIÓN

Hemos considerado el símbolo en el presente ensayo (además de como un elemento u objeto material que por convención o asociación, se considera representativo de una entidad, de una idea o de una cierta condición) básicamente como el significado oculto encerrado en las palabras o cosas. Si bien en un primer movimiento es la razón natural la que investiga e intenta comprender mediante cierto discurso racional sobre la verdad o verdades de las cosas, es el don del entendimiento sobrenatural, una especie de percepción inmediata (razón intuitiva) de la realidad lo que ilumina la conciencia hacia una recta razón.

La conciencia de la razón intuitiva debe ser una conciencia sensibilísima, templada por una aguda introspección y una vigilancia constante que manifieste los hechos cotidianos, históricos y contemple todo en la medida de lo posible a la luz de la Revelación. No debe caer en una fácil autocomplacencia pasiva sino que intenta mantenerse en un esfuerzo continuado en la elevación hacia la perfecta razón.

En este caso de la construcción de la fe cristiana supone un don de la gra-

cia por la que el entendimiento percibe el principio de una ley objetiva externa que ha sido confiada como depósito a la Iglesia Católica y tiene en su magisterio su apoyo y confirmación.

Así como el pan puede simbolizar el cuerpo de Cristo y el vino su sangre la eucaristía considerada en sí misma no representa ninguna realidad en virtud de posibles rasgos similares (tal y como es propio del símbolo) sino que se considera en la fe católica verdaderamente el cuerpo, sangre, alma y divinidad de Cristo. Puede decirse que la eucaristía es la que es. Como sacramento es uno de los siete signos sensibles de un efecto interior y espiritual que Dios obra en el alma. En esto difiere esencialmente la creencia cristiano-católica de otras denominadas también cristianas. La Eucaristía no representa la Trinidad. Es la Trinidad. Sin la comunión eucarística es inconcebible la restauración de la unidad entre todos los cristianos.

Hay que rechazar la sentencia de aquellos que sostienen que el cristiano dedicado al estudio y la investigación debe revestirse de una doble personalidad (de creyente y de investigador).

No es lícito sostener teorías contrarias a la fe del creyente o sentar premisas de las que se siga que los dogmas católicos son falsos o dudosos pues la fe no contradice necesariamente a la razón.

Una generación con el espíritu del Racionalismo y de Naturalismo ha conducido al ateísmo, un espíritu que hace creerse autosuficiente a la persona y le hace creerse capaz de conseguir todo solo con el propio esfuerzo. En suma apostasía y espíritu de rebelión. Las pretensiones del conocimiento humano se han convertido en un campo de batalla contra el conocimiento de la revelación

pues el racionalismo empaña el espíritu, embota el discernimiento y mata la humildad.

Ciertamente el investigador puede encontrarse en la tesitura de no entender ciertos dogmas pero esto no es argumento para expresar cosas contrarias a lo que la revelación divina y la Iglesia enseña sólo porque no se haya profundizado adecuadamente en tales misterios. El investigador no debe inclinarse torpemente a considerar como axiomas de la razón lo que en realidad no es todavía sino fantasías de sus opiniones o hipótesis provisionales del conocimiento humano.

De lo limitado que es la perspicacia humana está el ejemplo del error en la frase referida al cuerpo glorificado “*reflejado* en la Mente Suprema” en lugar de “*reflejando* la Mente Suprema”.

Esto que pueda parecer una mera frase desafortunada ha hecho que no se cogiera bien el sentido de la frase y suscitase confusión. Hay que tener siempre presente que cualquier pequeño error puede hacer de una frase una expresión contra la doctrina cristiana. Si bien todas las obras humanas ante los ojos de Dios están llenas de errores y es por eso que no debemos juzgar, no es menos cierto que no tenemos que dejar de intentar con buena voluntad la aproximación al conocimiento de la fe cristiana. Toda conciencia de error nos fortalece pues nos permite superar áreas de debilidad y así poder seguir con una nueva introspección las propias faltas.

Si bien el ser humano evoluciona lentamente de animal biológico a ser espiritual, todos cualquiera que fuese su punto de partida en el conocimiento de las verdades, deberían poder llegar a alcanzar y poseer la Verdad, o sea,

Dios.

En nuestro caso en el campo de las ciencias humanas y sociales como cualquier disciplina científica cuando es verdadera y honesta debe suponer la elevación de la razón humana hacia la Sabiduría.

No obstante hay que constatar y así el autor quiere reconocerlo con respecto a sí mismo que no hay nada más mudable que el pensamiento humano pues en un instante piensa de una manera y en otra cede a mezcolanzas.

Es fácil colegir de esto que el *viejo yo* del autor no ha quedado libre de dichas faltas y errores en todo lo que hasta la fecha se ha atrevido a publicar respecto a cosa tan delicada como es la fe y las creencias, por lo que nunca está de más dar su testimonio sincero de su adhesión firme a toda y cada una de las cosas que han sido definidas, afirmadas y declaradas por el magisterio inerrante de la Iglesia, principalmente aquellos puntos de doctrina que directamente se oponen a los errores de la época presente.

Y todo esto porque el lector acertadamente pudiera expresar las palabras del P. Hermann Cohen :

“¿Con qué derecho, podrías decirme, con qué derecho vienes a predicarnos, a exhortarnos a la virtud, a la piedad, a exponernos las verdades de la fe, a hablar-nos de lo que amamos, de Jesús y de María, tú, que los has ultrajado mil veces en nuestra presencia, tú, a quien hemos visto en compañía de pecadores públicos, arrastrándote en el barro de una inmoralidad sin pudor, tú, a quien hemos visto arrebatado por el viento de cualquier doctrina, haciendo profesión abierta de todos los errores; tú, en fin, cuya deplorable conducta nos ha constrictado tan a menudo?”

Efectivamente el autor confiesa con el Apóstol de la Eucaristía que siente haber pecado contra el cielo y contra todos, reconociendo que merece vuestra

animadversión no teniendo derecho alguno a ningún tipo de benevolencia.

No obstante esto al pedir el santo sacramento de la reconciliación y sentir la gracia del perdón derramarse borrando al instante todos los pecados, los horribles pecados de toda una vida al margen de Jesús, el autor siente que Dios le ha perdonado a través de la Iglesia. Y si esto ha sido realizado ¿no le perdonarán los demás?

Una vez más hay motivos para alabar y bendecir a la Iglesia Católica que con sus sacramentos hace posible el lavacro y la expiación de todas las acciones contra la Ley de Dios. Al que más se arrepienta más le será perdonado, porque el arrepentimiento es forma de amor que está bellamente representado en **el Miserere**, esto es, el Amor de Dios perdonando a David.

Siempre ha habido doctrinas humanas presuntuosas pero tal vez jamás un número tan grande haya aparecido en un mismo siglo como ahora, aceptando de Cristo solo su humanidad pero no su divinidad. Lo que se pretende reestructurar no es solo el concepto de Dios a su medida sino también la Doctrina Social y Moral de su Iglesia.

Por otra parte es uno de los principios de la doctrina católica que la respuesta del ser humano al creer debe ser voluntaria y nunca obligada ni impuesta. El acto de fe es voluntario por su propia naturaleza, un obsequio que rinde a Dios el alma racional y libre.

En cuanto a la promoción de la unidad de los cristianos el Concilio Vaticano II lo tiene como uno de los fines principales pues son muchas las comunidades cristianas que se presentan como herencia de Jesucristo. Aunque haya

comunidades que no tienen plena unión con la Iglesia Católica, el bautismo recibido los constituye en alguna comunión, aunque no sea perfecta.

La unión de corazón de los cristianos quiere decir no diferenciarse entre las diferentes comunidades cristianas bajo el Nombre de Jesucristo, unión quiere decir compartir la Sagrada Comunión y creer en la presencia real de Jesús en la Sagrada Eucaristía. La fuerza interior de la fe católica y por tanto de su Iglesia es el Espíritu Santo, vivo y activo ; como un corazón en un cuerpo siendo tal Espíritu el Corazón que es la Iglesia.

Las religiones llamadas “cristianas” pero no cristianas católicas (iglesias separadas) han creado para sí mismas una constitución humana conservando de la verdadera Iglesia solamente lo que les agradaba conservar para definirse “cristianas”.

En conclusión los símbolos católicos en la construcción de la fe cristiana vienen a corroborar algo que ya se ha dicho : la fe es Dios. Que la fe es Dios mismo quiere decir que la fe es el alimento de la espiritualización del ser humano así como el alimento material da vida al cuerpo para que no muera. Se aprende la ciencia humana en Dios.

Para el alma que vive de fe valora las cosas terrenas relativamente dándoles un significado trascendente viendo una sombra de Dios en todo lo creado. El autoconocimiento es necesario pero si no va investido por el espíritu de fe puede abatir en vez de animar. Si bien uno debe entrar en su nada y conocer quién es, no debe detenerse ahí sino apoyándose en la gracia divina intentar la propia transformación, de otro modo la naturaleza humana podría quedar debilitada y expuesta a la desconfianza. El conocimiento de sí y el conocimiento de Dios van como de la mano. El alma que que se conoce a sí misma

no se atreve a hacer nada por sí misma sino que tiene como guía la revelación.

Ejercitarse en la fe quiere decir penetrar las cosas de Dios con claridad recibiendo la unción de su gracia, relativo interés por las cosas terrenas en cuanto que son moneda de cambio para las celestiales y desapego por todo lo que en realidad nos esclaviza. El alma se capacita así más para la simplicidad que es una cualidad producto de la justicia y la verdad. El objetivo es poder mirar al Ser Divino con vista *intuitiva* entrando dentro de la divinidad consiguiendo las gracias por participación y no de una manera *abstractiva*.

Demasiadas creencias y demasiadas religiones en la evolución del mundo, pero tal evolución no debería ser obstáculo para la Fe católica pues si uno se instala de una manera segura y sincera en su propia fe, el impacto en el corazón es tal que, a pesar de la falta de comprensión por parte de los que carecen de fe, uno desearía más bien creer por ellos, para reparar sus negaciones.

Ser cristiano quiere decir formar parte del Cuerpo místico perteneciendo a la Iglesia Católica viviendo verdaderamente como Jesús enseñó y mandó vivir.

Por último el autor quiere expresar su agradecimiento a todas las personas que han colaborado directa o indirectamente en la realización de este ensayo.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

La mayor parte de las ideas vertidas en el presente ensayo proceden de la obra de Maria Valtorta.

Anónimo Inglés. *La Nube del No-Saber y el libro de la orientación particular*. Madrid, San Pablo, 1981.

Catholic Bishops'Conference of Japan, The. *Guidelines on Interreligious Dialogue for Catholics in Japan*. Tokyo, カトリック中央協議会, 2010.

Católica, Iglesia. *Catecismo de la Iglesia Católica*. Asociación de Editores del Catecismo, Madrid, 1992.

Concilio Vaticano II. *Nostra aetate*. Sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas. Octubre 1965.

Congregación para la Doctrina de la Fe. *Algunos aspectos de la meditación cristiana*. Carta a los Obispos de la Iglesia Católica. Publicado por Human Life International – Vida Humana Internacional, 1998.

Crescio, Giuliana. *Mi vida en Nazaret*. Editorial Católica Manuel Blanco. Sevilla (España), 2002.

Juan XXIII. *Diario del alma*. Madrid, San Pablo, 2000.

Michellini, Ottavio Mons. *Tú sabes que yo te amo*. Confidencias de Jesús a un sacerdote. Sevilla, Grupo Luz de Dios, 2000.

Pablo II, Juan. *Cruzando el umbral de la Esperanza*. Barcelona, Plaza & Janes Editores, S. A., 1994.

Sociedad Bíblica Japonesa. *Nuevo Testamento*. 日西対照 新約聖書 東京, 日本聖書協会, 1994. Texto bilingüe.

Sylvain, Charles. *Hermann Cohen, apóstol de la Eucaristía*. Pamplona, Fun-

dación Gratis Date, 2005.

Valtorta, Maria. *El Evangelio como me ha sido revelado*. Italia, Centro Editoriales Valtortano, 2002. 10 Tomos.

Valtorta, Maria. *Los Cuadernos, 1943*. Italia, Centro Editoriale Valtortiano, 2000.

Valtorta, Maria. *Los Cuadernos, 1944*. Italia, Centro Editoriale Valtortiano, 2003.

Valtorta, Maria. *Los Cuadernos, 1945-50*. Italia, Centro Editoriale Valtortiano, 2005.



*Nota a “Expresiones simbólicas” (Semillas del Verbo).

栄えの菩提 (sakae no bodai) =cuerpo glorificado (bodai 菩提 : cuerpo, concepto budista relacionado con el término “satori” [悟り]=iluminación).

Según el diccionario “satori” (iluminación) 悟り abarca un concepto general y otro particular :

1.(General). *Comprender. Conocer. Darse cuenta* (理解すること。知ること。また、気づくこと : *Rikai suru koto. Shiru koto. Mata kitsuku koto*).

2.(Budismo). *Obtener la verdad resolviendo la duda*. (仏) まよいが解けて真理を会得する。 (*Mayoiga tokete sinri wo etoku suru*) *Satori viene del sánscrito (बोधि) y parece relacionado con la experiencia perceptiva de la naturaleza verdadera (búdica)*.

Tal vez pueda atribuirse al budismo una experiencia religiosa llamada en el cristianismo *semina Verbi* (“semillas del Verbo”), presentes en todas las religiones. No obstante hay que tener siempre presente el peligro de sumergirse

en el abismo de la divinidad en favor de un vacío mental que puede tender a prescindir de Cristo y “quedarse en sí mismo” sin trascender el yo que no es Dios, sino sólo una criatura.

Teniendo esto en cuenta, tal vez pueda especularse con la posibilidad de considerar la experiencia de la iluminación budista llamada “satori” [悟り] como algo relacionado con la percepción de la divinidad del propio ser (dioses por participación) al darse el sujeto cuenta, que como dice San Pablo “somos templos de Dios y el Espíritu de Dios habita en nosotros” (1 Co 3 : 16-23).

El concepto “bodai” (cuerpo) en el budismo parece referirse más bien a algo inmanente, su significado va unido de un modo inseparable al contenido de la conciencia humana. En cambio “sakae” (glorificado) se dice de algo que estaba oculto y que es susceptible de empezar a ser conocido, pero que en realidad está más allá de los límites de cualquier conocimiento posible. El hecho de expresar unidos ambos conceptos implica la posibilidad y la necesidad de trascender lo inmanente, para captar intuitivamente en la medida de lo posible lo “glorificado”, lo “glorioso”, lo “resucitado” referido a un plano más espiritual y menos material que “bodai”. Aunque en el budismo no se admita la resurrección es un hecho innegable que desde el cristianismo el cuerpo se le denomine como se le denomine (“bodai” en el budismo) tiene que resucitar para salvación o condenación.

Hay que decir que en la cultura japonesa *el alma* “*espiritual*” (*reikon* 霊魂; compuesto de dos ideogramas 1.“*rei*” 霊 : *espíritu* y 2.“*kon*” 魂 : *alma*) es un vocablo referido solo a las criaturas fallecidas (ya sean animales o personas), en cambio *el alma* (魂 : *tamashii*) parece aplicarse tanto a las personas como a los animales fallecidos o vivos, influencia del animismo y el budismo.

En la literatura cristiana en lengua japonesa se utiliza a veces ambos ideogramas con igual significado lo que parece indicar que su uso depende más bien de la interpretación personal del sujeto. De hecho en el lenguaje corriente suele decirse “el alma del perro” usándose en este caso el ideograma “魂 : tamashii” (“*inu no tamashii* : 犬の魂) pero no se usa la expresión “el alma espiritual del perro” (“*inu no reikon*” : 犬の靈魂). Del mismo modo cuando se alude al alma de la persona fallecida “hotoke” (仏) se utilizaría “tamashii” (魂) en lugar de “reikon” (靈魂) aunque también podría aludirse a ello utilizando la palabra “corazón” (kokoro : 心) lo que vendría a confirmar tal socialización cultural. En japonés hay preferencias en el uso. Por ejemplo se admite en la expresión “Ellos creen en la inmortalidad del alma” el uso de **reikon** (靈魂) en lugar de **tamashii** (魂) : *karera wa reikon ga fumetsu da to sinjite iru* : 彼らは靈魂が不滅だと信じている。Así mismo se prefiere el uso de **reikon** en lugar de **tamashii** para la expresión “ánima del purgatorio” (ánima en pena del purgatorio) : *rengoku ni iru reikon* (煉獄にいる靈魂)。

En el lenguaje común al cuerpo sin vida, cadáver suele decirse “shisha” (死者) y a la persona muerta que ha perdido la vida (shinda hito : 死んだ人) pero al referirse de una manera respetuosa “hotoke” (仏). Por su parte “hotoke” tiene como principal acepción el significado de “Buda” y se utiliza para designar la palabra “budismo” (仏教 : bukkyo) “Bodai” (菩提) y “hotoke” (仏) son conceptos budistas relacionados. Podría decirse de una manera sencilla que todo “hotoke” (una persona muerta) tiene un “bodai” (cuerpo susceptible de iluminación). Esto dicho con todas las reservas pues se percibe la necesidad de un estudio más detallado de estos conceptos relacionando la cultura y la lengua.

Pero esta iluminación o “despertar” budista parece ser una experiencia meramente humana de la realidad última, mientras que la iluminación cristiana es el “despertar” a una realidad trascendente basada en la revelación divina. No obstante estas diferencias no se puede negar al iluminado budista un posible reflejo de la iluminación divina como semilla del Verbo. Como se ha dicho la reencarnación budista toca muy de cerca la Verdad pues intuye en la naturaleza humana una cosa misteriosa llamada alma, no obstante mengua el pensamiento pues materializa (reencarnación : *rinne* 輪廻) lo que es altamente espiritual (resurrección : *fukkatsu* 復活).

La creencia en la reencarnación (*rinne* : 輪廻) da pie a otros errores fundamentales tal y como es el pensar que un alma pueda salir del infierno, algo que desdice la Palabra revelada que expresa claramente que no es posible salvación para una persona condenada en el infierno, algo elegido por su entera voluntad. La persona elige el infierno oponiéndose totalmente al amor de Dios de una manera irrevocable pues en su impenitencia final, borra inexorablemente la señal divina en su espíritu humano. También destruye la maravillosa relación paterno-filial de la criatura con su Creador.

En el cristianismo es importante el momento presente considerado como un sacramento, ya que en el tiempo concedido en la vida terrenal la persona tiene la importante posibilidad de “regenerarse” o “renacer”, esto es, transformar el propio yo espiritualmente por medio de la gracia, que es la clave de la libertad. Renacer (volver a nacer) es la experiencia del bautismo en la que la persona adquiere la vida de la gracia. En cambio “transmigrar” sería el hecho de que un alma pasase de un cuerpo a otro lo que para el cristianismo es inaceptable.

Esta posibilidad de transformación espiritual en japonés se expresa como

“*saisei*” (再生: 精神的に生まれ変わる事). En cambio al referirse al hecho de que las almas puedan transmigrar después de la muerte a otros cuerpos se utilizaría la expresión “*tensei*” (転生: 生まれ変わる事。輪廻).

Por otra parte un cuerpo glorificado, resucitado glorioso no es un mero cadáver sujeto a la corrupción sino que desde ahora el creyente cristiano puede participar en la resurrección del Señor por el Espíritu Santo que actúa en los sacramentos del Cuerpo de Cristo. La resurrección de Jesús es la verdad culminante de la fe cristiana.

En japonés la “resurrección de los muertos”: からだの復活 (*karada no fukkatsu*).

-Otra expresión omitiendo el término budista sería: 栄光を受ける肉体 (*eiko o ukeru nikutai*)= cuerpo glorificado (肉体 *nikutai*=cuerpo físico vivo).

-También: 栄光のからだ (*eiko no karada*) cuerpo glorioso (relativo a la gloria o la bienaventuranza)

-O bien: 栄えの身体 (*sakae noshintai*)=cuerpo glorificado (*shintai* 身体: cuerpo físico);

明光を照り返す (*meiko o terikaesu*) = reflejando la Luz;

全体無一物 (*zentai mu ichi butsu*)= vacío en el todo;

まさに明鏡に塵埃なきが如し!= *masa ni meikyo ni jinai naki ga gotosi*= ¡esplendoroso espejo inmaculado!